FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

“LÍDERES DEL MÁS ALLÁ Y EL CULTO A LA PERSONALIDAD DE HUGO CHÁVEZ COMO UNA ESTRATEGIA DE PERMANENCIA EN EL PODER DE NICOLÁS MADURO”

Autora
Alfonsina Nataly Gutiérrez Morales
2014

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

“LÍDERES DEL MÁS ALLA Y EL CULTO A LA PERSONALIDAD DE HUGO CHÁVEZ COMO UNA ESTRATEGIA DE PERMANENCIA EN EL PODER DE NICOLÁS MADURO”

Trabajo de titulación presentado de conformidad con los requisitos establecidos para optar por el título de Licenciada en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Profesor Guía
Magíster Hernán Escudero

Autora
Alfonsina Nataly Gutiérrez Morales

Quito, noviembre de 2014

AGRADECIMIENTO

A Dios, a quien sentí muy dentro de mí en todo esta etapa
A mi familia, por ser mi apoyo incondicional
A mis mejores amigos y compañeros con quienes he compartido las realización de mis metas
A todos quienes aunaron esfuerzos y me enseñaron a descubrir lo valioso de trabajar juntos.

DEDICATORIA

A la mujer que más admiro y la que me enseñó a ser quien soy, abuelita
A mi mamá por su lucha constante e interminable entrega
A mis tías por confiar siempre en mí y darme siempre todo el apoyo

INDICE

INTRODUCCIÓN

Desde los albores de la humanidad, las civilizaciones alrededor del planeta, han sido conducidas por líderes elevados a categorías divinas. Desde la antigua civilización egipcia, pasando por la romana hasta llegar al nuevo continente, encontramos pueblos de avanzada cultura y organización en las que en la cúspide de la pirámide social, se encontraba el regente y redentor de aquellas organizaciones sociales, considerado en muchos casos como dios o semidiós.

A lo largo de la historia, la humanidad ha dado múltiples muestras de culto hacia diferentes dioses, faraones, lideres y gobernantes. Este es un fenómeno que traspasa culturas y fronteras. En el caso de un ex gobernante, el problema está en que después de la muerte de quien está siendo idealizado, el desenvolvimiento de la sociedad siga girando en torno a él. Este fenómeno obstaculiza los principios democráticos y no permite seguir el cauce de una nueva etapa.

Entre los principales líderes políticos a quienes se les ha rendido culto a su personalidad están: Stalin, Adolf Hitler, Francisco Franco, Benito Mussolini, Mao Zedong, y el caso más reciente y cercano de Hugo Chávez Frías.

Una de las cuestiones por las que se pone a crítica la exagerada veneración a la personalidad es que cuando el pueblo se siente defraudado, se da cuenta de la innecesaria veneración que se les otorga. Algo que no paso con Hugo Chávez, quien murió aún gozando de alta popularidad; es tal vez esa la razón por la cual se justifica el latente culto.

La situación política en Venezuela es una de las más agitadas en Latinoamérica desde hace varios años, mucho más con la enfermedad de Hugo Chávez, su posterior muerte y el problema de la sucesión al poder del oficialista Nicolás Maduro derrotando a su mayor opositor Henrique Capriles.

Desde mi percepción, la llegada al poder de Nicolás Maduro representa, más que una victoria propia, un triunfo del Chávez y de los cimientos de una política basada en el liderazgo de su figura, como lo es el chavismo.

Para Nicolás Maduro resulta una necesidad continuar con esta estrategia de invocación para lograr mantenerse en el poder y a la vez mantener a su pueblo cercano a Chávez. Y es ahí cuando surge la interrogante de ¿Quién en realidad gobierna? y qué tan sano le resulta a Venezuela este tipo de régimen.

Esta investigación no se orienta a oponerse a las tendencias del oficialismo ni su continuidad de quien sería el encargado del chavismo en Venezuela, sino mas bien a la a la necesidad de análisis del por qué el pueblo venezolano escogió continuar con el chavismo aún después de muerto y a la falta de identidad de quien ahora ocupa el primer cargo de la nación, más aun cuando no goza del mismo carisma ni temple de a quien tanto se remite.

El presente estudio se sitúa en el contexto de los inicios del periodo presidencial de Nicolás Maduro tras la transición democrática del poder, una vez fallecido Hugo Chávez. A la vez que se remonta a hechos históricos trascendentales que han sido calificados por la historia como fenómenos de ‘culto a la personalidad’. El problema de la investigación se halla inmerso dentro de las ciencias sociales, la política y la psicología social.

El tema se escogió por la importancia que el estudio aportaría a la sociedad si se descubre de qué manera están ejerciendo el poder en cierto tipo de regímenes, con figuras hiperpresidencialistas para llevar a cabo una dominación de masas que conduzca y resulte favorecedora únicamente para quienes ejercen en el poder, a través del culto a la personalidad.

CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

1.1 DEFINICIÓN

Para estudiar el culto a la personalidad es fundamental situarse primero en los conceptos básicos de culto y de personalidad. Así, la Real Academia Española define el '***Culto'*** como el "*homenaje externo de respeto y amor que el cristiano tributa a Dios, a la Virgen, a los ángeles, a los santos y a los beatos*" y a su vez como el "*honor que se tributa religiosamente a lo que se considera divino o sagrado*" (DRAE, 2012), mientras que para el término '***Personalidad'*** señala "*Persona de relieve, que destaca en una actividad o en un ambiente social*" (DRAE, 2012).

En este sentido, el ***Culto a la Personalidad*** podría definirse como el honor que se tributa religiosamente a aquella persona que se destaca en una actividad o ambiente social, a la cual se la considera divina o sagrada.

La expresión de 'culto a la personalidad' fue empleada por primera vez por el entonces Primer Secretario del Partido Comunista Nikita Khrushchev, el 25 de febrero de 1956, cuando atacó el ya finalizado gobierno de Stalin mientras realizaba su intervención también conocida como "El Discurso Secreto" durante el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. "En esa ocasión, Khrushchev utilizó el término kult'lichnosti, traducido como "culto al individuo" o "culto a la personalidad", para explicar los cambios en el sistema de liderazgo soviético después de 1934: la consolidación de la dictadura personal de Stalin, los consiguientes abusos criminales de poder, y la extraordinaria adulación a Stalin, que lo convirtieron ante las masas en un ser omnisciente e infalible (Alerta internacional 360, 2010).

"*En este momento nos interesa analizar un asunto de inmensa importancia para el partido, tanto ahora como en el futuro... Nos incumbe considerar cómo el culto a la*

persona de Stalin creció gradualmente, culto que en momento dado se transformó en la fuente de una serie de perversiones excesivamente serias de los principios del Partido, de la democracia del Partido y de la legalidad revolucionaria." (Khrushchev, 1956)

1.2 ANTECEDENTES

La historia de la humanidad comienza en las sociedades anteriores, aquellas primeras formas de organización social, que son mucho anteriores al Estado como lo conocemos en su concepción moderna y actual. Estas sociedades anteriores que nacieron gracias al instinto *gregario* o al *appetitus societatis* con que el hombre viene al mundo- y que motiva al ser humano a organizarse con otros en busca de protección mutua, comunicación y compañía- supuso la formación de complejas e intrincadas sociedades que tenían líderes y gobiernos rudimentarios.

En la horda, que parece ser la primera forma de organización humana, el líder lo era por ser lo suficientemente fuerte o hábil para serlo, entonces su voluntad era la base del sistema normativo y de organización de esta sociedad anterior. Su dominio de las armas, y su destreza en el manejo de su grupo lo llevaron a imponer orden en busca de reproducción y supervivencia. Posteriormente, en el clan, la representación de la divinidad fue el *tótem*, al que se lo representó de manera rudimentaria, en un tronco de árbol o en un monolito, constituyó un elemento de unión y emblema. Borja señala: "En el clan, como en todas las sociedades primitivas, estuvieron confundidas las funciones militares, políticas y religiosas, de suerte que el caudillo fue al mismo tiempo, jefe guerrero, líder político, legislador, juez y sacerdote o mago. Los órdenes religioso, político y guerrero estuvieron indiferenciados y todas las funciones de conducción del grupo se concentraron en la persona del caudillo" (Borja, 2007).

Rodrigo Borja en su libro "*Sociedad, cultura y derecho*" detalla todas las formas de organización social previa la existencia formal del Estado. Las más primitivas

suponían la figura de un líder que ejerciera todas las funciones de organización sin que existiera aun una noción de democracia, y es en ellas en donde se puede encontrar aquel elemento personalista que hace al líder ser venerado y considerado como indispensable para la supervivencia de aquella sociedad.

El culto a la personalidad ha llegado a desarrollarse en todas las sociedades y sistemas políticos. Ivan Abreu Sojo sostiene que históricamente, el culto a la personalidad tiene su origen el llamado *'culto al emperador"*, con el objetivo de crear una unidad espiritual en el imperio. (Sojo, 1998, pág. 117). Para justificar la monarquía, se desarrolló la teoría de que el gobernante encarnaba la ley. A menudo, a estos líderes se les rindió honores espléndidos públicamente que los ubicaban por encima de la gente común. Estas afectaciones ceremoniales permitieron desarrollar el mito del poder y acumular la adulación pública, es decir, el culto a la personalidad.

En la antigüedad, la difusión de mensajes propagandísticos más utilizado en el mundo romano y helenístico fueron las monedas, sobre las cuales se hacían públicas las novedades en el imperio: los cambios de gobierno, las intenciones políticas y las ideas ligadas al poder (Ramírez, 2009, pág. 14). Luego se añadieron nuevos elementos semánticos a las representaciones como los retratos y las esculturas que "demostraban su lealtad al emperador para afianzar un sistema político que los beneficiaba y, por lo tanto, con la intención de mejorar su condición social y política a través de la adulación del líder" (Ramírez, 2009, pág. 16). Otra de las formas de demostrar exaltación a los líderes eran los rituales a la hora de la muerte, en la que desaparecía. "No existía para aquella mentalidad arcaica un mundo reservado a las almas privilegiadas. El único modo de sobrevivir era a través de la fama, del recuerdo de los vivos, de las fabulas narradas en las que se alababan y engrandecían las proezas y hazañas de hombres heroicos, que servían de ejemplo al resto de los mortales", razón por la cual, era imprescindible la realización de los ritos funerarios, sin cuyo cumplimiento el muerto no hallaba descanso en el más allá. Entonces, "la conformación de una memoria colectiva, que permitía guardar recuerdo de una serie de personas virtuosas, encuentra explicación en el sentimiento de la ausencia de los

dioses, cada vez más parecidos a los hombres. La progresiva banalización del mundo de los dioses movió al pueblo a la búsqueda de protectores más eficaces. El acercamiento de la esfera divina a la humana hizo posible a su vez que personajes de la vida real asumieran características divinas y que se rodearan de un halo sobrenatural que los convertía en “héroes” de la comunidad” (Ramírez, 2009, pág. 29).

Esta autora, desde sus estudios de Geografía e Historia y luego de analizar históricamente las formas en que se propiciaba el culto imperial en distintas civilizaciones, define al culto como “la manifestación piadosa hacia un receptor que está situado en una esfera de poder superior a la del emisor, un destinatario más poderoso que puede ayudar a mejorar las condiciones de la realidad” (Ramírez, 2009, pág. 18).

Los seres humanos tienen un deseo innato de la ley, la autoridad y estructura. Ellos buscan la estabilidad ya su vez crear las instituciones políticas y las jerarquías de poder; de hecho, siempre anhelan una figura de autoridad. Por eso, los seres humanos a menudo se sienten inclinados a aplicar un rostro humano a las estructuras de autoridad. Esto les ayuda a legitimar su devoción o lealtad, y les da una señal visual de poder. Además, están naturalmente dispuestos a sustituir a la autoridad de la figura paterna con la de una figura política fuerte. Como Lipman-Blumen señala: "*El anhelo de llenar el vacío dejado por una figura de autoridad de los padres comúnmente solicita a los adultos a aceptar dirigentes que nos controlen. Nuestras experiencias de la infancia con los padres, incluso punitivas y autoritarias, nos pueden condicionar, como adultos, a aceptar difíciles figuras de autoridad hostiles*" (Lipman-Blumen, 2000). De hecho, un líder que presenta una imagen fuerte es interpretado psicológicamente como sustituto de los padres, y a menudo inducen a los adultos a aceptar ideas radicales o diferentes que son comunes al culto de la personalidad.

Este concepto se hace eco en el trabajo de psicología de Sigmund Freud, en el que se sintetiza que la pérdida de la individualidad en las multitudes ocurre debido al

objetivo de inhibir la libido y el complejo de Edipo. Los miembros del grupo se identifican con el líder como una figura paterna, quien remplaza su ideal de ego, y se identifican entre sí. Esto que él sentía era una herencia filogenética de la horda primitiva (Freud, 1975). Con esto señala Freud que los seres humanos son por naturaleza atraídos por la seguridad y a menudo sacrifican la realidad por un sentido de seguridad. Un dirigente político heroico o dominante proporciona una clara dirección y sentido de control a un mundo que está lleno de dudas y ambigüedades. Si las circunstancias económicas o políticas atenuantes son extremas, se hace evidente el motivo por el cual muchas personas propenden a un culto a la personalidad.

1.3 FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Dentro de las teorías psicopolíticas se estudian los conceptos de persona, personalidad y personaje. "*La persona y su concepto es un término propio de la filosofía y trata sobre la esencia del ser humano. La personalidad es propia de la psicología y trata del desarrollo y perfeccionamiento humano, así como de su adaptación al medio ambiente. El personaje es propio de la mercadotecnia, trata sobre la imagen pública y presentación para ganar simpatías ante los demás*." (del Real Chávez, 2014). Según este autor, en la actividad política las personas son poco atractivas para atraer el voto puesto que sus rasgos formales no crean ni atraen simpatías de los votantes. "*Hablarle a un auditorio de votantes sobre ideología, rectitud de miras, de actos conscientes, ética de la responsabilidad, de prudencia al actuar, del valor moral, de la importancia de la palabra bien utilizada, de hacer bien el bien y en general de la esencia de la persona, no son temas que le lleven a un candidato intención de votos de los electores en una contienda*." (del Real Chávez, 2014). Sin embargo, tampoco afirma que la personalidad juegue un papel principal en política, sino más bien la competencia se encuentra entre la persona y el personaje político. "*A ellos, es a los que beneficia la personalidad cuando se carga para un lado o para el otro. Por ello, podemos encontrar en la política, personas con personalidad*

o personajes con personalidad." (del Real Chávez, 2014) Este último es sobre todo muy eficaz para ganar una elección.

Para Sigmund Freud "*la personalidad es el patrón de pensamientos, sentimientos y conducta que presenta una persona y que persiste a lo largo de toda su vida, a través de diferentes situaciones*", mientras que para Gordon W. Allport, "*La personalidad es la organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que determinan sus ajusten únicos a su ambiente*". (Piscólogos en línea, 2014).

Jean Buhrat señala que "*se puede hablar de un culto a la personalidad en la medida en que pueden registrarse manifestaciones clásicas: atribución a un hombre de todas las virtudes de una política, multiplicación de las estatuas, ritual de las ovaciones, homenajes, citas, etc*." (Buhrat, 1996) Y agrega que habría culto cuando hay asentimiento porque no hay culto sin fieles. Independientemente de los cambios ideológicos, es muy claro que el culto a la personalidad se basa en múltiples factores de liderazgo. Sin esas habilidades inherentes del líder, las estructuras de poder se vendrían abajo. Y en esa lógica, las ilusiones son el cordón umbilical que une los líderes y los seguidores.

"*Uno de los resultados que más produce el ejercicio del poder del liderazgo, y quizás uno de los menos positivos es el culto a la personalidad. El culto a la personalidad es la tendencia a endiosar a los líderes, particularmente a los líderes de masas*" (Sojo, 1998, pág. 117). Esta definición de Ivan Abreu Sojo resulta útil para categorizar sus dos vertientes propuestas en el libro "*Líderes e imagen pública en Venezuela: elementos para el estudio del liderazgo*", en el que puntualiza que existe la veneración a los héroes muertos y aquella que se otorga a personas vivas. El primer tipo de culto, según Sojo, pasa a formar parte de los símbolos colectivos o nacionales para incentivar la cohesión social y la identidad; mientras que el segundo "se da tanto para líderes carismáticos como jefes políticos, a los cuales se les atribuye poderes y se les alaba, bien por una colectividad que se ha acostumbrado a ellos, o bien por camarillas ese culto para mantenerse en el círculo de poder" (Sojo, 1998, pág. 118).

Xavier Márquez, en su artículo *Un modelo de Culto a la Personalidad,* argumenta que los cultos se entienden mejor como cadenas rituales de interacción en las que los objetos relacionados con el líder circulan como puntos focales para la atención del grupo, y define que el culto a la personalidad es "*un conjunto de rituales de interacción, unido en cadenas, centrado en símbolos que hacen referencia a un líder político en particular, saturando una significativa parte del espacio público del sistema de gobierno*" (Márquez, 2013). La definición hace hincapié en el hecho de que los cultos a la personalidad no están constituidos por uno o unos pocos eventos, pero se componen de cadenas de rituales donde los símbolos relacionados con el líder circulan en una variedad de medios de comunicación, sin hacer una distinción tajante entre el culto a los líderes modernos y el culto a figuras religiosas, santos, antiguos monarcas, y similares, o toda distinción cualitativa especial entre los objetos sagrados y profanos.

De esta manera, explica que en términos políticos, las prácticas de culto son ante todo las señales públicas de apoyo a un líder o un régimen producido en el contexto de los rituales de interacción. Pero a diferencia de muchas otras formas de señalización de apoyo, sostiene que las prácticas de culto son típicamente el resultado de los procesos inflacionarios que devalúan la credibilidad de las señales de apoyo anteriores y conducen al desarrollo de las convenciones de señalización extravagantes que amplían la "brecha de estado" entre los líderes y el pueblo.

Márquez señala que el modelo está destinado a explicar por qué los cultos a la personalidad se encuentran en las autocracias en una amplia gama de condiciones político-económicas (en los regímenes comunistas comprometidos con ideologías de igualdad tanto como en las monarquías absolutas no tan comprometido), pero no son comunes en las democracias establecidas.

En particular, el autor distingue cuatro tipos diferentes de rituales que pueden vincularse en cadenas donde los líderes de los símbolos adquieren valor y circulan a

través de un sistema de gobierno. En primer lugar, evidentemente, están las concentraciones masivas espectaculares (Hitler en Nuremberg, las recepciones de masas de los Guardias Rojos de Mao en la plaza de Tiananmen, etc.) donde el propio líder es el foco de atención de las masas de personas que se reune juntos en grandes espacios públicos. En segundo lugar, hay una gran variedad de rituales de pequeña escala relativamente regulares, donde la imagen del líder o sus expresiones son el foco de atención; estos rituales tienden a tener una estructura y configuración reconocida, que suceden en momentos y lugares específicos; y son a menudo de carácter coercitivo, en la medida en que la no participación conlleva consecuencias negativas, a veces grandes. En tercer lugar, hay muchos rituales transitorios que consisten en la producción de símbolos relacionados con el líder que pueden ser interpretados como señales de apoyo al líder. Por último, hay una serie de rituales privados o secundarios (secundarios en el sentido de que no implican necesariamente un grupo, sino que utilizan símbolos cuyo significado y valor se establece en más rituales de interacción públicos), que se centran en las imágenes o declaraciones del líder, y generalmente no observable a otros (Márquez, 2013).

En "*El culto a la Personalidad en el Psicoanálisis"*, Jack L. Rubins define este concepto como *"el apego irracional de un número de personas hacia una persona que, de alguna manera, idealizan y siguen*" (Rubins, 1974). Dos resultados generalmente sobrevienen: cualquier cosa que esa persona dice, escribe o hace se convierte en verdad, sin ser cuestionado; y los que no están de acuerdo se convierten en disidentes, rivales, opositores y una amenaza.

El autor diferencia tres tipos de culto según los factores característicos que predominan en cada uno: el culto personal, el culto ideológico y el culto organizacional.

Para que surja el culto personal son necesarias dos condiciones. En primer lugar, la persona debe poseer rasgos de personalidad particulares que le ayuden a convertirse en líder. Estas actitudes pueden variar. Pueden incluir carisma, genio, necesidad de

dominar, agresividad, necesidad de poder, rebeldía, necesidades narcisistas, capacidades intelectuales, creatividad, etc. Esta persona por lo general alienta a los seguidores, alumnos o discípulos, consciente o inconscientemente. A menudo se necesita ser admirado y ser el centro de atención. Por otro lado, además de un líder, tiene que haber otros que están dispuestos a seguirlo, para convertirse en discípulos. Los motivos que subyacen a esta tendencia también pueden ser compulsivos o irracionales. Pueden incluir las necesidades de ser obediente, dependiente, o modesto con miedo de sobresalir, tiene que idealizar otra y vivir a través de él, la falta de la capacidad necesaria para conducir, la pasividad o inercia, etc este tipo de relación de enclavamiento puede ser alentado por la naturaleza del propio campo psicoanalítico (Rubins, 1974).

Loris Zanatta afirma que América Latina es el paraíso del populismo pero a la vez, sostiene no existe un consenso sobre qué significa el populismo y por qué vuelve con tanta fuerza y regularidad, pero ha servido para definir tanto regímenes como partidos, movimientos, liderazgos, políticas económicas, lenguajes, etc. Sin embargo ha surgido una corriente que intenta elaborar el concepto de populismo y ha llegado a la definición de "estilo" o "estrategia" política. "*El populismo resurgía en su forma más tradicional, por ejemplo en los gobiernos de Chávez en Venezuela y Morales en Bolivia; para extenderse luego en la multiplicación de movimientos surgidos en reacción a las recetas del liberalismo económico*" (Zanatta, El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo, 2008, pág. 32). Para entenderlo como ideología, Zanatta lo define como: "*la transfiguración moderna, en cierta medida secularizada y adaptada a la época de la soberanía popular, de un imaginario social antiguo: un imaginario esencialmente religioso*" (Zanatta, El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo, 2008, pág. 33). Además, menciona que los populismos intentan regenerar una determinada comunidad derrotando las élites en el poder y su orden político, por lo que sostiene que por definición, "los populismos son revolucionarios, ya que producen un repentino y drástico recambio de las élites políticas. Pero si parecen revolucionarios en relación a los regímenes que los precedieron, o sea a sus

“enemigos”, no se puede decir que los populismos lo son igualmente en el momento en el cual delinean un nuevo orden social, construido sobre las ruinas del viejo” (Zanatta, El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo, 2008, pág. 37)

Además del concepto de populismo, es importante conocer también acerca del cudillismo. “El origen de la palabra caudillo viene del diminutivo latino caput, que significa “cabeza”, “cabecilla”. El término evoca al hombre fuerte de la política, el más eminente de todos, situado por encima de las instituciones de la democracia formal cuando ellas son apenas embrionarias, raquíticas o en plena decadencia” (Castro, 2007).

La enciclopedia británica señala que el concepto de caudillismo fue utilizado por primera vez en las antiguas colonias españolas de América Latina para describir a los líderes que que desafiaron la autoridad de los gobiernos que surgen del proceso de independencia después de 1810 y a los regímenes políticos instaurados por tales líderes; y lo define como “*un sistema de dominación político-social, basado en el liderazgo de un hombre fuerte, que surgió después de las guerras de independencia de España en el siglo XIX en América Latina*” (Riz, 2014), refieriéndose a las fuerzas que se regían a través de un sistema informal de obediencia basado en una relación paternalista entre los subordinados y el líder, que alcanzó su posición como consecuencia de su fuerte personalidad y carisma.

Pilar Pérez Ordóñez argumenta que los populismos se vuelven más inteligibles si se los estudia desde los paradigmas religiosos enraizados en los imaginarios y representaciones de la modernidad latinoamericana para tratar de explicar por qué el poder tiene la necesidad de ensalzar, alabar y glorificar al pueblo. En su intento por descubrir cómo se establecen los vínculos populistas entre el gobernante y los gobernados, sostiene que “el pueblo siempre necesita alguien que lo invoque” (Ordóñez, 2010). “Expertos, élites, políticos construyen imaginarios y representaciones en las que el pueblo es resignificado, redescubierto, recuperado,

glorificado. Los que lo invocan alaban su esencia popular, su conciencia y sabiduría. Y finalmente el pueblo como idea y mito se transforma en soberano" (Ordóñez, 2010). En su análisis discursivo del Presidente Rafael Correa, esta autora destaca que el mandatario construye su liderazgo y teje sus vínculos con el pueblo desde las lógicas de una política de redención y que ello no se podría entender sin recurrir a las representaciones y a los imaginarios religiosos profundamente enraizados en la cultura latinoamericana. "*El discurso populista apela a estos referentes comunes, a estas estructuras espirituales y morales para tejer los lazos emocionales y afectivos del líder con el pueblo. La sacralización de la política constituye un camino de salvación de la pobreza*." (Ordóñez, 2010)

Ya en la década de 1960, el Historiador Germán Carrera Damas demostró preocupación por que se tomase el culto a Bolívar como instrumento de manipulación ideológica del pueblo, al servicio de gobiernos dictatoriales, despóticos o de dudosa calidad democrática. En su libro "*El culto a Bolívar*", plantea que no solo en Venezuela, sino en buena parte de América, existe un culto sobre la figura de Bolívar. En la mayoría de los casos éste proceso no ha sido casual, sino claramente planificado por los gobiernos, fundamentalmente desde Guzmán Blanco, quien dio inicio a este culto llevándolo al Panteón nacional, creando las plazas con las estatuas de Bolívar, el signo monetario y lo más importante el estudio de una nueva historia nacional donde la figura de Bolívar y la guerra de independencia se hacen protagónicas (Damas, 2003). Esta historiográfica persigue disminuir la acción protagónica del pueblo venezolano, que sólo es visto como masa sin capacidad y criterio, que sólo sirve para seguir a un líder. Además los caudillos y gobernantes se adueñan del discurso y la imagen de Bolívar para que el pueblo los vea como representación de la causa nacional, el hombre que al igual que Bolívar puede llevarnos por buen camino.

Max Weber define la *dominación* como "la probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos (o para toda clase de mandatos). No es, por tanto, toda especie de probabilidad de ejercer "poder" o

“influjo” sobre otros” (Weber, 1964), de la cual se derivan tres tipos puros de dominación legítima:

1. **De carácter racional**: que descansa en la creencia en la legalidad de ordenaciones estatuidas y de los derechos de mando de los llamados por esas ordenaciones a ejercer la autoridad (autoridad legal).

2. **De carácter tradicional**: que descansa en la creencia cotidiana en la santidad de las tradiciones que rigieron desde lejanos tiempos y en la legitimidad de los señalados por esa tradición para ejercer la autoridad (autoridad tradicional).

3. **De carácter carismático**: que descansa en la entrega extracotidiana a la santidad, heroísmo o ejemplaridad de una persona y a las ordenaciones por ella creadas o reveladas (llamada) (autoridad carismática) (Weber, 1964).

El carisma es, según la Real Academia Española, “la especial capacidad de algunas personas para atraer o fascinar” (DRAE, 2012). Este último tipo de autoridad llamada carismática hace referencia al caudillo que ejerce dominación cuando ha ganado la suficiente confianza y heroicidad durante el mandato. La tipología tripartita de Weber, con un enfoque particular en la autoridad carismática presenta una visión general de tipo carismático de autoridad y la rutinización del carisma y el concepto de carisma manufacturado proporcionando el fundamento teórico para el análisis de la "culto a la personalidad" como legitimación técnica.

Para crear un culto a la personalidad, un líder debe tener en cuenta toda la información antes mencionada sobre las tendencias psicológicas de sus pueblos y aplicarlo de una manera práctica y convincente. Esto implica a menudo la difusión de propaganda para crear la imagen, tanto de lo que el líder quiere mostrar y lo que el público quiere ver. La propaganda juega un papel integral en la creación del mito del líder. Estos medios incluyen a menudo carteles, programas sociales / culturales, discursos, estatuas y obras de arte. Todos estos diversos esfuerzos combinados

crean un mensaje ineludible que enfatiza continuamente el dominio del líder y la fuerza del régimen.

Además, estas figuras políticas dominantes a menudo se alinean con un fuerte mensaje moral que repetidamente dice ser la verdad noble o moral. Es una tendencia innata de los humanos el querer ser parte de algo que perciben como noble o grande. Este tipo de comportamiento se observa tanto en la Italia fascista y la Alemania nazi. Mediante la creación de una oposición visible, los líderes del culto a la personalidad juegan con las inseguridades en las masas, mientras que la localización de un chivo expiatorio o un objetivo que sus seguidores pueden movilizar alrededor.

CAPÍTULO II

EL CULTO A LA PERSONALIDAD EN LA HISTORIA

1.1 ADOLF HITLER

"¡Todo fue debido a la fe de un hombre! Sí, ustedes que nos llaman ateos, encontramos la fe en Adolf Hitler, y a través de él encontramos a Dios una vez más" (Ley, 1937). Este es un extracto de un discurso de Robert Ley, un político del Partido Nazi, que ilustra la profunda creencia alemana en habilidades de Hitler y el poder de sus palabras.

Hitler asumió desde el inicio el título de *"Führer"*, palabra alemana que significa ***líder*** y que, muy distinto a lo que se cree, no es sinónimo de "dictador". Este término, que conlleva muchas implicaciones, le dio a Hitler la autoridad suprema ante el pueblo alemán, quienes veían a su líder como una figura divina.

El «Führerprinzip» o principio de liderazgo y lealtad incuestionable según el cual el líder era el único responsable de concentrar todos los poderes en su persona, fue el eje transversal para consolidar el poder nacionalista de Hitler, estableciendo que todo lo que Hitler ordenaba debía ser seguido al pie de la letra o de lo contrario constituía una traición a él y a toda Alemania (Segunda Guerra Mundial. ES, 2014). La vida cotidiana de la Alemania Nazi estaba regida por este principio. Desde la formación inicial estudiantil en los centros educativos, los niños acataban el saludo formal "Heil Hitler" y eran adoctrinados para denunciar a quien no lo realizaba con la adecuada reverencia (Prior, 1991). A pesar de las represivas medidas, los alemanes reaccionaron favorablemente ante su líder, percibiendo las acciones de Hitler como un medio para mantener el orden y defender la moralidad de todo el pueblo.

"Dentro del Partido Nazi, el comienzo de un culto a la personalidad alrededor de Hitler se remonta a 1922-3, cuando algunos miembros del partido ya lo comparan con

Napoleón o lo llamaban el Mussolini de Alemania" (Kershaw, History Today, 1985) Quienes se integraban al partido eran a menudo víctimas voluntarias del mito de Hitler. Un nuevo miembro, luego de escuchar por primera vez a Hitler, escribió: "*Solo había una cosa para mí, ya sea ganar con Adolf Hitler o morir por él. La personalidad del Führer me tiene totalmente hechizado*" (Kershaw, History Today, 1985)

Las características más potentes de la imagen percibida de Hitler tras 'La noche de los cuchillos' eran: en primer lugar, que él era el ejecutante de la "justicia natural" (aunque burlase todos convenios legales), defendiendo al 'pequeño hombre' del abuso de poder de los 'peces gordos'; y, segundo, que él era el defensor de la moral pública, la limpieza de la vida pública de la inmoralidad y la corrupción disoluta del los lideres paramilitares. (Kershaw, The Hitler Myth: Image and Reality in the Third Reich, 1987). Esa imagen de las acciones de Hitler muestra claramente el grado de culto a la personalidad que existía entorno a su imagen. Todos quienes estaban cautivados por su por su imagen de semidiós percibían sus acciones como buenas intenciones para promover el bien general, dejando ver que los alemanes fueron víctimas de una "divinización acrítica de Hitler" como lo denomina Kershaw.

De esta y otras maneras se puede evidenciar cómo las grandes multitudes ayudaron a consolidar la deificación de Hitler y la devoción alemana a ese Dios. Pero antes de discutir específicamente cómo Hitler logró tal poder a través del culto a la personalidad, hay que entender las circunstancias que prevalecieron en Alemania antes de la llegada de Hitler al poder, las mismas que permitieron desarrollar las tácticas de Hitler y crear un ambiente ideal para cautivar la mente de los alemanes desesperados, a través de una figura revolucionaria.

CIRCUNSTANCIAS

Después de su derrota en la Primera Guerra Mundial, la mayoría de los alemanes estaban deprimidos y carecían de orgullo nacional. Sentían que toda la comunidad internacional los culpaba de la brutalidad y la muerte de las víctimas de la

guerra (Bullock, 2014). Este hecho podría entenderse como una consecuencia del Tratado de Versalles, que por sus términos punitivos limitó los derechos e intereses alemanes e impuso drásticas sanciones económicas. Además de la vergüenza, el Tratado de Versalles también contribuyó al declive y estancamiento de la economía alemana (Duffy, 2009). Por otro lado, la Gran Depresión de la década de 1930 hundió aún más a Alemania en la catástrofe económica. Tal descontento generalizado alimentó el deseo alemán de un cambio radical en el liderazgo, dando lugar ideal para el ascenso de Hitler al poder y el uso del culto a la personalidad. Los alemanes anhelaban una figura fuerte, revolucionaria que los librara de su depresión.

RETÓRICA

La forma de hablar y de expresarse de Hitler contribuyó en gran medida al desarrollo del culto a la personalidad en torno a él. Hitler siempre fue directo y logró que los alemanes sintieran que él entendía sus necesidades específicas. El historiador Richard J. Evans describe el estilo retórico de Hitler:

"*Su estilo era sencillo y directo para lograr que la gente común pudiera entender, frases cortas, de gran alcance, consignas emotivas. No había salvedades en lo que decía, todo era absoluto e irrevocable, sin desviaciones, inalterable y final. Parecía hablar directamente del corazón, expresando su propio miedo y sus más profundos deseos.*" (Evans, 2005)

Joseph Goebbels, Ministro de Instrucción Pública y Propaganda, también escribió sobre el estilo de oratoria eficaz de Hitler en un libro publicado en 1936:

"*Uno no puede imaginar que el Führer nunca habló de manera diferente de lo que hace hoy en día, o que él nunca va a hablar de otra manera. Él habla a su corazón, y por lo tanto llega a los corazones de los que lo oyen. Él tiene el increíble don de detectar lo que está en el aire. Tiene la capacidad de expresar las cosas con tanta claridad, lógica y directa que los oyentes están convencidos de que eso es lo que*

siempre han pensado en ellos mismos. Ese es el verdadero secreto de la eficacia de los discursos de Adolf Hitler... Las características esenciales de su discurso a las personas son: organización clara, razonamiento lógico irrefutable, sencillez y claridad de expresión, dialéctica de gran nitidez, un instinto desarrollado y seguro para las masas y sus sentimientos, una apelación emocional electrizante que se usa con moderación, y la capacidad para llegar a las almas de la gente de una manera permanente". (Goebbels, 1936)

Esta forma de hablar perfectamente descrita por los autores, alimentó el culto a la personalidad, ya que le permitió conectarse con el pueblo alemán de una manera aparentemente sincera y honesta. Lo que hay que destacar es la habilidad de Hitler de demostrar una comprensión emocional de las necesidades alemanas, poniendo en juego su vulnerabilidad al hablar con franqueza y con fuerza. Los alemanes encontraron consuelo en las palabras poderosas de Hitler y su estilo directo. Se sintieron atraídos por su carisma, y sus habilidades interpersonales contribuyeron a su capacidad de infundir esperanza en los alemanes.

Sin embargo, su actitud no fue el único elemento que dio lugar a la recepción alemana de sus ideas y a la creación de un culto a la personalidad. Sino que además, las palabras y el lenguaje específico utilizado por Hitler promovieron una imagen de él como el salvador del pueblo alemán. Se dirigió específicamente a las necesidades del pueblo alemán debido a que prometió la solución de los problemas económicos y sembró la esperanza de un futuro próspero.

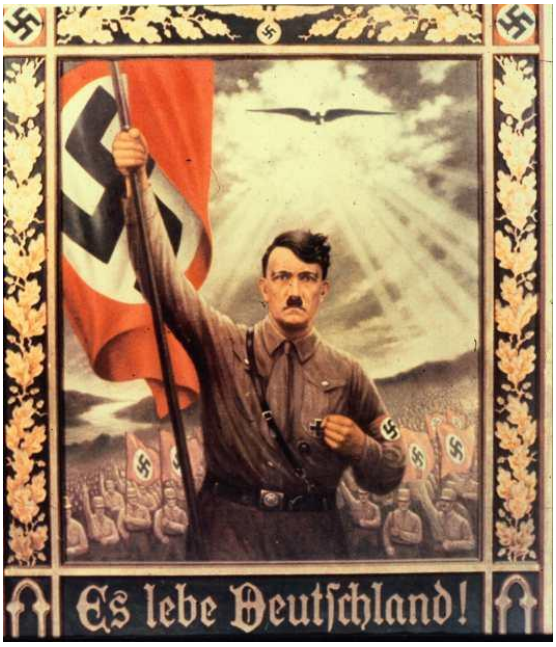
Hitler llegó a ser visto como una luz de esperanza para el pueblo alemán. La retórica de Adolfo Hitler fue un éxito no sólo por su carisma personal y su total entrega ya mencionadas, sino porque además hablaba en el momento adecuado. El pueblo alemán buscaba una manera de salir de su estancamiento económico y su vergüenza cultural, y Hitler lo logró con su fuerte oratoria nacionalista.

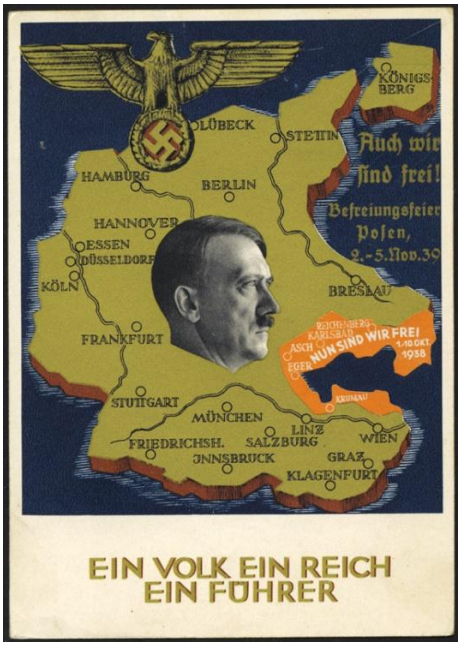
Para lograr generar y estimular la lealtad, Hitler utilizó también canciones y música como un medio para crear entusiasmo entre los alemanes. En su libro *Unheard Witness*, Ernst Hanfstaengl analiza cómo el uso de las canciones ayudó a restaurar la felicidad y la alegría al pueblo alemán (Hanfstaengl, 1957). De esta manera, al hacerlo se fomentó el culto a la personalidad en torno a Hitler a través del cual los alemanes lo veían como la puerta de entrada a la felicidad y la prosperidad.

IMÁGENES, PROPAGANDA Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La construcción de la imagen del líder se basó en la noción de liderazgo heroico que empezaba a ganar terreno en los círculos populistas-nacionalistas de la derecha alemana a finales del siglo XIX. Este proceso condicionó la aceptación de la imagen de 'Superhombre' en el liderazgo político (Kershaw, History Today, 1985).

Hitler controló cada imagen de sí mismo, permitiendo que solo aquellas que él aprobaba, podían ser reveladas. Especialmente si se trataba de fotos suyas usando anteojos de lectura, se impedía su distribución (Fascist personality cult, 2014). Esta, y otras restricciones, representan los esfuerzos de Hitler en el control sistemático de su imagen. El culto a la personalidad que promovían a través de estas acciones contribuyó a la muestra de una fuerte imagen de Hitler. Imágenes, como las de Hitler con lentes, podrían haber sugerido una debilidad y restado valor a su imagen divina. Estas imágenes de un Hitler fuerte y escultural jugaron un papel importante en la percepción pública de Hitler, en la que los retratos se muestran en todas partes de la Alemania nazi que con éxito ayudaron al establecimiento de la autoridad carismática de la nación.





¡Viva alemania! Adolf Hitler presentado con simbología religiosa, con una clara alegoría al Espíritu Santo bajo forma de paloma.
Fuente y autoría: Ministerio de Propaganda del Tercer Reich
Un Pueblo, un Reich, un Führer.

"La maquinaria propagandística se esforzó al máximo por presentar a Adolf Hitler como el líder que anteponía a su país por encima de todo lo demás, por ello no se casó hasta el mismo final de la Segunda Guerra Mundial, dado que estaba "casado" con Alemania" (Segunda Guerra Mundial. ES, 2014). Esta estrategia le sirvió para afianzar la lealtad y fidelidad con su pueblo, por eso esta razón, como se muestra en la segunda imagen; a Hitler se lo representa e identifica únicamente por su estrecha relación con el Estado como componente integral de la identidad alemana.

"Con los cines y periódicos bajo control directo del Estado, Goebbels tenía total libertad para proyectar la imagen del Führer que quisiera. El Ministro de Propaganda del Reich llegó a afirmar lo siguiente: "*Estamos siendo testigos del gran milagro de la Historia. Un genio está construyendo el mundo. Su mano hizo que volviésemos a ser de nuevo una nación. Su mano nos ha conducido de nuevo a nuestra patria. Nuestra vida entera se la damos al Führer.* (Segunda Guerra Mundial. ES, 2014)*"*

“Dios se manifestó a sí mismo no en Jesucristo sino en Adolf Hitler. (Deutsche Glaubensbewegung)”

“Creemos que Dios nos ha enviado a Adolf Hitler para que Alemania sea la piedra angular por toda la eternidad. (Hitlerjugend)”

La propaganda se encargó además de extender el rumor de que durante los bombardeos en la Segunda Guerra Mundial, los retratos de Hitler no eran destruidos por las bombas aun cuando estas eran capaces de devastar con todo lo que había a su paso (Segunda Guerra Mundial. ES, 2014).

Todas estas manifestaciones que siempre estuvieron omnipresentes, exageraban el poder de Hitler para presentarlo como una figura divina, el salvador del pueblo alemán y para transmitir el mensaje de que Alemania solo podía prosperar bajo su liderazgo. Desembocando el fenómeno de que al pueblo la gente le naciera un fuerte apego emocional a un líder carismático como Hitler y, debido a este apego, estaban dispuestos a aceptar sus ideas y llevar a cabo sus planes.

1.2 BENITO MUSSOLINI

Benito Mussolini asumió el control de Italia como ‘d*uce*’, palabra italiana que significa líder y con la cual sus seguidores lo aclamaban; e incluso usaron el término ‘dux’, su equivalente en latín, con el que se referían al régimen; para recurrir a la herencia gloriosa del Imperio Romano con fines de propaganda (Whittam, 1998). Esta llamativa estrategia de usar terminología religiosa sirvió para dar esa connotación a su liderazgo y compararse con muchos emperadores que fueron deificados – algunos durante su propia vida – y de esta forma aparecer ante su pueblo como emperador o como salvador.

En 1937, en la víspera de una visita muy esperada del Duce a Sicila, un ciudadano ansioso por su llegada expresó: "*Estamos a la espera de nuestro padre, el Mesías. Él viene a visitar a su rebaño para inculcar la fe"* (Hulme, 2007).

El historiador italiano Emilio Gentile, plantea que el fascismo fue el primer y más claro ejemplo de una religión política moderna y explica en su libro "Sacralización de la política en la Italia fascista" cómo Mussolini usó el concepto de la propaganda como un proyecto de pedagogía cívica para llenar el vacío dejado por el declive de la religión tradicional (Gentile, 1996).

Para instalar el régimen con 'fe dominicana', Augusto Turati, miembro del Partido National Fascista PNF; predicó la necesidad de 'creer absolutamente: creer en el fascismo, en el Duce, en la Revolución, como se podría creer en la divinidad' con características de lealtad ciega. Luego, con el nombramiento del Secretario del Partido, Achille Starace, la religión cívica de Mussolini llegó a la cúspide. La juventud fascista fue instruida con afirmaciones como: "*Siempre tengan fe. Mussolini les da su fe… Lo que diga el Duce es cierto. Las palabras del Duce no están para ser impugnadas… Cada mañana, después de que su 'Credo' en Dios, reciten su 'yo creo' en Mussolini*". Los fascistas italianos creían que su movimiento se había apropiado de las características importantes de la Iglesia Católica Romana y una vez que la religión del fascismo se instaló de forma segura, Mussolini podía presumir de ser el centro de su culto. (Hulme, 2007)

CIRCUNSTANCIAS

Luego de la Primera Guerra Mundial, a pesar de haberla ganado, Italia se encontraba en una situación peculiar, pues se sentía estafada por las grandes potencias debido a las cesiones territoriales que perdió como resultado de la guerra. Italia era un país todavía joven pero estaba sumergido en la crisis de la posguerra (Eurasia1945, 2014). Aquel fracaso político en el que Italia se consideraba el perdedor dentro de los ganadores, ocasionó el descontento y el malestar general de

la población, por esta razón, hacía falta en ese momento un líder fuerte capaz de derrotar a sus enemigos y establecer un nuevo orden, dando paso a que la gente de todas las clases apoyara la idea de una nueva vía revolucionaria que hiciera frente al capitalismo y al comunismo, este era el fascismo, a través de su 'salvador' Benito Mussolini.

RETÓRICA Y MÉTODOS DE CULTO

El nuevo mesías de Italia, al igual que otros líderes, recurrió al culto a la personalidad. Lo hizo con una fuerte retórica y el uso de la propaganda para lograr que el fascismo se convirtiera en el único depositario de la religión nacional. Pronto, se jactó de propaganda que lo mostrara como un nuevo mesías.

"*El fascismo movilizó a las masas a través de espectáculos y ceremonias públicas en un esfuerzo por conquistar y dar forma a la mentalidad y las costumbres de una nación todavía emergente*" (Gentile, 1996).

"Los mensajes de Mussolini lo presentaban como una deidad y al fascismo como una religión secular*: "Queremos creer, tenemos que creer; la humanidad necesita un credo. La fe mueve montañas, porque nos da la ilusión de que las montañas se mueven. Esta ilusión es tal vez la única cosa real en la vida""* (Whittam, 1998). Su propia propaganda se caracterizaba por una fe ardiente que trataba de confundir la ilusión con la realidad en la que estaba dispuesto a utilizar muchos de los símbolos y rituales del catolicismo romano.

En 1932, Mussolini accedió a finalmente a definir el fascismo y escribió: "*El fascismo es una concepción religiosa de la vida... que trasciende cualquier individuo y lo eleva al status de un miembro iniciado de una sociedad espiritual*" (Feinstein, 2003).

Roger Griffin, profesor e historiador inglés y el principal teórico del fascismo, sostiene que la fuerza impulsora del fascismo se halla en una forma distintiva de mito utópico,

la de la comunidad nacional regenerada, destinada a levantarse de las cenizas de una sociedad decadente (Griffin, 1991). Conceptualización crucial que nos ayuda a entender el concepto y la vinculación del fascismo con el ‘renacimiento’ en la religión nacional que pretendía instaurar para ser su nuevo Dios.

Con este objetivo, Mussolini estableció un nuevo calendario, con el año 1 a partir de 1922; estableció "días santos" como el 23 de marzo para recordar a los italianos de la llegada del fascismo; incluyó el 21 de abril, el nacimiento de la ciudad de Roma, para enfatizar su intención de recrear la grandeza del Imperio Romano. Santuarios a mártires fascistas con las llamas eternas fueron construidos y cada sede del partido fascista tenía que tener una habitación reservada como una capilla conmemorativa. En Milán una Escuela de Místico fascismo fue fundada en 1930 para propagar el culto al Duce.

1.3 JOSEPH STALIN

El liderazgo que se gesta a partir de la imagen de Stalin nace de la continuidad que este realiza al proceso que se llevaba a cabo en Rusia, por tanto el culto no es un mero hecho circunstancial, sino que responde a parámetros elaborados desde una conceptualización ideológica del partido comunista, a este factor se le suma el hecho de que el pueblo en su mayoría perteneciente a la clase obrera ve en Stalin un dirigente que tiene por objetivo una estrategia que permita mantener un estado socialista, al respecto se enuncia en el texto La URSS en tiempos de Stalin que:

“Características de su estilo son una actitud implacable hacia los enemigos del socialismo, una profunda fidelidad hacia los principios, una combinación de claras perspectivas revolucionarias y de nitidez de objetivos con una firmeza extraordinaria y una persistencia en la prosecución de las metas, un liderazgo sabio y práctico, y un contacto íntimo con las masas. Después de Lenin, ningún otro dirigente mundial ha tenido que dirigir a masas tan ingentes de trabajadores y campesinos. Stalin tiene una irrepetible facilidad para generalizar la constructiva experiencia revolucionaria de

las masas, para captar y desarrollar su iniciativa, para aprender de ellas al mismo tiempo que les enseña, y para dirigirlas hacia la victoria". (ALEXÁNDROV, 1951)

Así se evidencia la comprensión de una argumentación que demuestra la imagen que se potenciaba dentro del estado Ruso, por tanto este líder al tener el trabajo de guiar un estado de carácter socialista multinacional también cuenta con una carga organizacional que respalda su proceso, este factor es fundamental para el manteamiento y reproducción de una imagen que recae en el aspecto del culto.

"En unión con leninistas escogidos y probados, que son sus colegas inmediatos, y a la cabeza del gran Partido Bolchevique, Stalin guía los destinos de un Estado socialista multinacional, un Estado de trabajadores y campesinos que carece de precedentes en la historia. Su trabajo es extraordinario por su variedad y por su energía, verdaderamente sorprendentes. La amplitud de los problemas a los que dedica su atención es inmensa". (ALEXÁNDROV, 1951)

CIRCUNSTANCIAS

El panorama bajo el cual nace Stalin como sujeto político apela a un contexto basado en el radicalismo, como tal, las acciones de este líder político estuvieron potenciadas por la presencia de robos y rupturas en la estructura social. Todo esto con el fin de fortalecer el partido bolchevique al cual pertenecía, al respecto se establece lo siguiente:

"Justo después de dejar el seminario, Dzhugashvili se familiarizó con los escritos de Lenin y paulatinamente se convirtió en adepto de la ideología marxista. En 1901 el ex seminarista se adhirió al Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia. Al pasar a la clandestinidad, como miembro de los comités del Partido de Batum y Tbilisi, Dzhugashvili llevó a cabo actividad revolucionaria y propagandística en el Cáucaso, promoviendo huelgas y participando en saqueos de entidades bancarias, secuestros y actos de extorsión. Todos estos delitos eran perpetrados por encargo del Partido

Bolchevique a través de numerosos revolucionarios que tenían como meta reponer los escasos fondos de sus respectivos partidos". (Novosti, 2014)

Como se observa, su participación dentro de los aspectos políticos comenzaron desde la radicalidad de sus acciones, todo con el fin de responder a los intereses del partido Obrero Socialdemócrata de Rusia al cual se había unido, es aquí donde inicia su papel de revolucionario, desde el cual y por medio de aspectos propagandísticos cooperaba profundamente con los objetivos socialistas del movimiento. Las posibilidades de representar abiertamente dentro de los aspectos más serios del partido se fueron abriendo, como tal y a partir de estas oportunidades conoce a Lenin, por lo cual se une a la doctrina Bolchevique.

"En diciembre de 1905, Dzhugashvili participó como delegado en la primera conferencia del Partido Socialdemócrata de Rusia en Finlandia, donde pudo conocer personalmente a Lenin y adherirse a la doctrina bolchevique de un partido centralista fuerte y de revolucionarios profesionales a la izquierda de la socialdemocracia rusa. En 1907 Stalin asistió al V Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia en Londres, que consolidó el liderazgo de la fracción bolchevique de Lenin y en donde se debatió la estrategia para la revolución comunista en Rusia". (Novosti, 2014)

Stalin encabeza una expropiación en el Caucaso, esto con el fin de reunir fondos para darle continuidad a los objetivos que se tenían planteados dentro de los bolcheviques, como consecuencia es detenido y exiliado a Siberia, tras su regreso al estado Ruso y como consecuencia del estallido de la llamada "revolución de febrero" Stalin asume a dirección del periódico Pravda, parámetro comunicacional desde el cual direccionaba sus intereses, es así que fomentaba una política que coopere con el gobierno provisional de Kérenski.

Luego de estos elementos y durante la guerra polaco-soviética Stalin desempeñó el papel de comisionado político, este fue su primer cargo en el gobierno, por tanto no sería el último pues el comienzo de sus políticas que nacieron a partir de los

comunicados pro gobierno que emitía en el diario que editaba serian la pauta para el crecientito del líder en mención.

Los medios de comunicación entendidos como una estrategia para dar a conocer determinados aspectos de la realidad de una forma veras, fueron los elementos de los cuales se hizo el poder potenciado por Stalin para darle reconocimiento a su imagen a través de la aceptación del pueblo, es así que una vez obtenida una comunicación cedida por un estado totalitario este líder acrecienta su reputación, llegando a dotarse de una imagen similar a la de un dios, en este sentido se establece lo siguiente:

“Conforme el terror y las persecuciones contra sus oponentes se intensificaban, Stalin, con todos los medios de comunicación que le proporcionaba el estado totalitario, daba rienda suelta a la elevación de su persona casi a la altura de un dios. El líder era representado como los zares o como Dios mismo, ir contra él era un delito que se pagaba con la muerte; a la vez la imagen que tenían que tener de él los esforzados ciudadanos soviéticos era la de un padre que sólo procuraba el bien de sus hijos”. (ALEXÁNDROV, 1951)

De tal manera el ámbito de la comunicación es un aspecto que le ayudo a potenciar su imagen, pero también fue un aspecto para llevar a cabo el ámbito político y las estrategias que rodeaban al mismo, es así que se vende la idea de un líder que vela por el bienestar de sus hijos, misma idea que fue reforzada por la represión que naciese del incumplimiento y oposición hacia su régimen.

ÁMBITO PROPAGANDÍSTICO

Como tal estas son las características con las cuales se contaba en la Unión Soviética para potenciar la imagen de Stalin, cabe mencionar que el desarrollo de su imagen también viene acompañada de ámbitos comparativos, pues el legado que dejo Lenin es empleado para demostrar mediante un análisis establecido por los

colegas de Stalin, que este también tiene la capacidad de liderar a las masas de trabajadores, como solo se había visto con Lenin.

Sin embargo y a pesar de comprender el ámbito propagandístico que se manejaba en la Unión Soviética con respecto a la imagen y políticas planteadas por Stalin, este también conto con parámetros de violencia en contra de aquellos que se oponían al régimen socialista, al respecto se enuncia lo siguiente:

“El elemento fundamental del estalinismo no fue el terror político como tal, por mucho que desempeñase un papel muy importante. El núcleo auténtico del estalinismo fue el terror social, el ejercicio de la más cruel dominación, por la violencia, de las más amplias capas populares, su sometimiento a través de una explotación y opresión de intensidad y alcance hasta entonces desconocidos”. (Reiman, 1982)

Los tintes de violencia generados a partir de una propuesta socialista impartida por Stalin origino un contexto de muerte, en el cual se establecieron elementos de dirección hacia el cumplimento de objetivos socialistas, los cuales debían de ser cumplidos, sin embargo este factor no se lo llevo a cabo de una forma pacífica, este planteamiento se lo retoma en la siguiente cita:

“En la década de los treinta Stalin –especialmente de 1936 a 1938- desató una serie de oleadas terribles de represión contra su pueblo. Los afectados iban desde los comunistas de base, importantes miembros del partido desde la época de Lenin, profesionales de todos los sectores, grupos étnicos... El origen de tales persecuciones no está claro, tal vez se debía a la personalidad caprichosa y paranoica del líder que quería ver eliminados a todos aquellos que podían hacerle sombra, el caso es que con su política corrió la sangre y murieron millones de ciudadanos” (Bachillerato Internacional , 1941)

Como se evidencia en la cita la cuestión de la violencia en conjunto de propagandas políticas en pro de la imagen de Stalin como líder consecuente a los ideales de Lenin

dibujaron un relativo culto, el cual si bien llego a su apogeo gracias al relato que se escribió en torno a su personalidad también conto con repudios por causa de la presencia del sometimiento como forma radical de dar a conocer el proyecto socialista al cual debían de responder todos los ciudadanos de Rusia.

1.4 SIMÓN BOLÍVAR

El culto a la personalidad que se le realiza a este líder responde a un tardío reconocimiento, esto por el hecho de que su trabajo tanto militar, así como político no estuvo marcado por un precedente propagandístico, ni basado en una elevación del su personalidad, de tal manera y a diferencia de los otros líderes analizados en esta investigación este no tuvo intereses ególatras, a la postre de lo enunciado se valora un culto póstumo, es decir de acuerdo a una memoria historia, dese la cual se recuerda el trabajo realizado en pro las actuales naciones del sur.

De tal manera el precedente que marco a Bolívar como sujeto histórico en defensa de una igualdad y emancipación de la corona española fue su accionar frente al poder de España, al respecto se enuncia la siguiente cita:

“Sin Simón Bolívar *el Libertador* (Caracas, 1783 – Santa Marta (Colombia), 1830) no se entendería la Historia del mundo actual. Fue el caudillo que emancipó las actuales Colombia, Venezuela, Ecuador y Bolivia de la Corona española, además de certificar la independencia de gran parte de Perú”. (Bajo, 2013)

Por tanto se habla de un libertador, el cual es reconocido actualmente por su sueño, el cual consistía en unificar a las naciones dentro de un solo proceso, mediante el cual puedan generar un estado de igualdad y ayuda mutua entre los gobiernos que actualmente responden a similares necesidades y a diferentes intereses.

Es así que el trabajo que desarrolló en vida lo establece como un sujeto histórico, esto debido a que marco un precedente estratégico al iniciar el proceso

revolucionarios en su natal país de Venezuela, espacio en el cual se sembró el germen de la lucha.

“Sus éxitos en Venezuela le animaron a intentar la liberación del Virreinato de Nueva Granada (actuales Colombia y Ecuador). Así, cruzó los Andes y derrotó a las tropas españolas en la batalla de Bocayá (1819). En este momento, comenzó a hacer realidad su sueño de crear una confederación de Estados que uniera todas las antiguas posesiones españolas en América, a imitación del modelo de Estados Unidos”. (Bajo, 2013)

El legado de su obra es conocido porque responde a una memoria histórica que marco un precedente para la independencia de los pueblos, actualmente se maneja su discurso de unión debido al neocolonialismo que se genera por parte del país imperialista del norte, sin embargo y a pesar de contar con un contexto en el cual se perfila como héroe existen otros líderes de la historia que opinan al respecto de bolívar, en este caso Karl Marx menciona que:

“Bolívar era un mito de la fantasía popular: La fuerza creadora de los mitos, característica de la fantasía popular, en todas las épocas ha probado su eficacia inventando grandes hombres. El ejemplo más notable de este tipo es, sin duda, el de Simón Bolívar". (Ayala, 2001)

La estrategia del relato consiste en crear realidades que pueden ser tomadas como expresiones de la verdad, en este punto se puede enunciar el hecho de que el panorama histórico de Latinoamérica necesitaba la presencia de un ser que motive a las masas en pro de un respectivo ideal de unificación, este ámbito sin lugar a dudas se genera en pro del origen de una identidad, bajo la cual se cobije el pueblo liberado en una primera instancia por Bolívar, el cual no ha culminado su trabajo, pues a partir del culto que se le rinde en los países andinos, específicamente en Venezuela crea parámetros de lucha en contra del poder imperial; sin embargo este relato es

contradictorio, pues como ya se ha mencionado anteriormente la historia ha efectuado relatos de varios líderes con el fin de mejorar o empeorar su imagen.

“Marx comienza su artículo refiriéndose a Bolívar como un descendiente de familias mantuanas, que en la época de la dominación española constituían la nobleza criolla en Venezuela. Luego, Marx continúa su relato emitiendo una serie de afirmaciones y conceptos ciertamente prejuiciados, inexactos o deformados sobre la vida del Libertador”. (Ayala, 2001)

En este aspecto Marx enuncia un dato histórico que se cierne en los libros de historia, pues efectivamente Bolívar responde a una clase acomodada en Venezuela, por tanto y según un análisis a Marx lo que se puede entender es que el libertador no respondía a intereses de unificación en pro de los pueblos, sino más bien a un proceso de legitimación y liderazgo para obtener el poder a partir de su lucha independentista.

CULTO PÓSTUMO

Sin embargo y en contra de lo que plantea Marx el gobierno de Venezuela ha establecido un homenaje a Bolívar, es así que este es visto como el libertador y héroe de los pueblos latinoamericanos.

“Cualquier persona que visite Venezuela, y más aún desde la llegada al poder del teniente-coronel Hugo Chávez a fines de 1998, se podrá dar cuenta de la obsesiva omnipresencia de Simón Bolívar a todo lo largo y ancho del país. El hecho, en sí, no es particularmente novedoso. Hace ya más de un siglo que, por disposición legal, las plazas principales de todos los pueblos venezolanos deben obligatoriamente llevar el nombre de “Plaza Bolívar”, y que un retrato del libertador debe, obligatoriamente, figurar en la pared de toda oficina pública”. (Harwich, 2003)

De tal manera su figura e imagen representa un aspecto trascendental para el desarrollo de una identidad latinoamericanista, desde la cual se fomentaran ideales de unión entre las naciones, a pesar de erigirse como un libertador también conto con otras denotaciones que dibujan su compleja forma de ser debido al poder que acogió a partir de la independencia de las naciones.

“Con todo ese poder en sus manos se destapó un Bolívar con tendencias dictatoriales, buscando su perpetuidad en el poder. Los criollos -la nueva élite social de la América emancipada- vieron lesionados sus derechos y tendencias independentistas. El movimiento emancipador viró hacia una tendencia más localista, en contra de la intención de unidad de Sudamérica que pretendía Bolívar. (Bajo, 2013)

Ya para el año de 1830 y tras la independencia generada a cargo suyo en el estado de Venezuela se generó una disgregación de la Gran Colombia, dejando a cargo la presidencia del ya mencionado país a José Antonio Páez, quien desterró a Bolívar.

“Triste y desengañado, además de enfermo de tuberculosis, Bolívar se retiró a la Quinta de San Pedro Alejandrino, en Santa Marta, donde falleció triste y arruinado, a la edad de 47 años (1830)”. (Bajo, 2013)

Este dato muestra la realidad acerca del ídolo, quien ha sido parte de distintos pensamientos e ideas acerca de un ser que actualmente se lo venera bajo el nombre del libertador, para profundizar en este análisis cabe el siguiente enunciado:

“Su figura ha sido posteriormente ensalzada por los políticos de cada momento, llegando hasta el culto a su personalidad que nunca tuvo en vida. Al poco de fallecer, el Estado de la Gran Colombia acabó por disgregarse por completo en tres nuevas entidades nacionales: Nueva Granada (actual Colombia), Venezuela y ecuador, que junto con Bolivia y Perú, -también liberadas por él, el Cono Sur (Argentina y Chile,

independizadas por San Martín) y Brasil conforman la actual Sudamérica". (Bajo, 2013)

De tal manera es entendible el culto que se le realiza a Bolívar, pues este represento el sueño de los países liberados, mismos en los cuales los actuales gobiernos plantean la idea de una unión por medio de diferentes métodos como la propuesta de la UNASUR, y demás cuestiones de carácter diplomático que tienen por objeto unificar a los pueblos.

1.5 MAO TSE DONG

Luego de su graduación realizada en la universidad de Hunan y luego de haber viajado con su profesor durante la época del Movimiento del cuatro de Mayo, Mao decide quedarse en su país y recorrer el mismo, luego de haber realizado este viaje, el líder regresa a Hunan, lugar desde el cual comienza a promover acciones en pro de las causas de los trabajadores, de tal manera la semilla de igualdad iba creciendo dentro de sus acciones, como consecuencia de este interés por el otro Mao decide asistir al Primer Congreso del Partido Comunista de china, en este mismo evento Mao pronuncio las siguientes palabras "el marxismo salvara a China".

"Dos años más tarde fue elegido miembro del Comité Central en el Tercer Congreso. Durante algún tiempo, trabajó en Shanghái, en donde se encontraba la sede del Partido Comunista, pero después del fracaso del partido en organizar a los trabajadores y de los problemas que había conllevado la alianza con el Partido Nacionalista Kuomintang (KMT), Mao quedó desilusionado con el movimiento revolucionario y regresó a su aldea de Shaoshan, aparentemente retirado de la política". (Historiadores , 2012)

Como se puede observar, su trabajo como líder empezaba a denotarse en los puestos que ocupase, sin embargo y a pesar de que los problemas que trajese la falta

de estrategias del partido para agrupar a los obreros alejo por un determinado tiempo a Mao este regreso al ámbito de la política, y lo hizo de una forma reaccionaria.

“Sin embargo, su interés por la política volvió a renacer tras las violentas rebeliones de Shanghái y Cantón en 1925, que propiciaron el movimiento "Vengar la Vergüenza" por toda China”. (Historiadores , 2012)

Ya para esta época Mao detentaba el cargo de la dirección de entrenamiento campesino, sin embargo el ámbito de su crecimiento se establecería a partir de los escritos que este líder ejerciera, es así que se genera un escrito acerca de la realidad de China.

“Sobre la base de esa experiencia escribe en 1926 “Análisis de las clases en la sociedad China”, y a principios de 1927, el “Informe sobre una investigación del movimiento campesino de Hunan" donde sostiene que sin los campesinos pobres no habría revolución. Este Informe se considera el primer trabajo importante en la teoría maoísta”. (Historiadores , 2012)

De tal manera comienza a darse una teoría de la representatividad, a través de la cual se responde a los intereses de los campesino, cabe mencionar que la revolución por medio de la clase campesina ha sido un planteamiento de la mayoría de los líderes, quienes a partir de la reforma agraria han posibilitado la presencia de sus personalidades dentro de cargos políticos, esta idea se fue posicionando dentro del partido comunista, quien veía en Mao un líder que podría direccionar el sistema de gobierno hacia la equidad e igualdad en pro de los campesinos, al respecto de su pensamiento se establece lo siguiente:

“Una de sus principales ideas era la visión de los campesinos como el motor de la revolución. Tradicionalmente, las ideas marxistas-leninistas habían visto a los obreros industriales como la fuerza que conduciría a la revolución. Mao se dio cuenta de que éste no era el caso de China, y que la revolución se debía desarrollar desde el

campesinado. En aquel entonces, China no tenía una población significativa de obreros, pero sí tenía una gran masa de campesinos descontentos, lo cual acabaría respaldando las ideas de Mao". (Historiadores , 2012)

De tal manera su propuesta como visión de la realidad que se suscitaba en su país estaba planteada de una forma diferente, es así que ya no son los obreros quienes tienen el poder de generar la revolución, sino los campesinos, por tanto la estrategia de la política se acopla a las mayorías, ya que las mismas le dotan de poder, y en este caso del culto que requiere para la transformación de la sociedad en pro de los intereses del pueblo.

CULTO

Como se ha enunciado en anteriores párrafos el lineamiento de las políticas de Mao estuvieron marcadas por la presencia de una marcada respuesta a las necesidades del campesinado, a la postre de lo mencionado su liderazgo estuvo d alguna forma potenciado por una imagen, en la cual el líder se presentaba como enemigo acérrimo de los terratenientes, este enunciado se lo puede visualizar en el siguiente enunciado:

"Un elemento preponderante en los años de liderazgo de Mao fue el culto a la personalidad. Mao se presentaba a sí mismo como un enemigo de los terratenientes, hombres de negocios y de las potencias de occidente, particularmente los estados unidos, por otra parte, declaraba ser aliado de los campesinos y trabajadores". (REVISTA SIGLO XXI, 2000)

De tal manera se observa la presencia de una alegoría a la personalidad que nace desde la presentación de su ideología comunista, además de este elemento empleado por varios líderes de carácter político Mao conto con aspectos comunicacionales como la propaganda, de tal manera se lanzó todo una propuesta en pro de la imagen del líder.

“Se publicó una gran cantidad de propaganda en la cual Mao era la figura central, numerosas vallas y canciones se referían a Mao como el sol rojo en el centro de nuestros corazones y el salvador del pueblo, el culto a Mao fue vital para el lanzamiento de la revolución cultural, la juventud china había crecido bajo el régimen comunista y se les había inculcado el amor hacia Mao, y en dicha revolución se convirtieron en sus principales seguidores” (REVISTA SIGLO XXI, 2000)

Es así que la comunicación género no solo la presencia de un culto a Mao, sino también el cambio dentro de la identidad y cultura de China, lo cual la establecía como un estado comunista respetado por la presencia de una cultura que dibuja sus imaginarios en pro de un amor hacia el líder. En este aspecto y como punto de discrepancia se plantea la siguiente cita:

“Mao Tse Tung en China, elevó el culto a la personalidad del líder supremo hasta lo inimaginable de la crueldad y el ridículo. Al igual que Stalin asesinó a aquellos de entre sus camaradas en el Poder que osaron disputarle algunos méritos. Mao ordenó matar a más de 40 millones de militantes del Partido Comunista Chino, comenzando por sus viejos compañeros de la guerrilla, Liu Shao Shi y Lim Piao, porque a veces hacían mofa de sus orientaciones”. (REVISTA SIGLO XXI, 2000)

Como se puede evidenciar existen parámetros empleados para la generación de un determinado culto, en este caso la represión como medida de sometimiento a aquellos que se opongan al régimen apela a una estrategia de dominación, de tal manera es notable la presencia de este sistema de violencia en aquellos gobiernos que intentan darle culto a los líderes.

CAPÍTULO III

EL CASO DE HUGO CHÁVEZ

1.1 SU GOBIERNO

El régimen de Hugo Chávez Frías fue controversial desde el principio, criticó siempre a los Estados Unidos y fue amigo muy cercano de Fidel Castro. En su toma de posesión de su primer mandato en 1999 y antes de recibir la banda presidencial pronunció: "*Juro delante de Dios, juro delante de la Patria, juro delante de mi pueblo que sobre esta moribunda constitución haré cumplir impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos. Lo juro*" (Chávez, 1999).

Antes de su llegada al poder, Venezuela había gozado de la bonanza económica del petróleo, sin embargo, esta riqueza no había sido equitativamente distribuida; razón por la cual su promesa de redistribución equitativa de los ingresos y la participación del pueblo en el proceso político conquistó a los venezolanos, especialmente de los sectores populares. El historiador mexicano Enrique Krauze en su libro "*El poder y el delirio*" analiza las condiciones que propiciaron el avance de la «Revolución Bolivariana», proyecto que avanza en varios países y por el cual muchos jóvenes han vuelto a creer fervorosamente en la revolución. "*El petróleo era una bendición ambigua*" (Krauze, 2008, pág. 41). Los gobiernos anteriores venezolanos perdieron el sentido de las proporciones de la bonanza económica producida por el petróleo, la cual alentó la corrupción de los servidores públicos y los gastos suntuarios de la iniciativa privada, provocó la fuga de capitales, contrayendo una deuda inmensa y alentando a la importación desbocada de bienes de consumo. (Krauze, 2008, pág. 42)

Hugo Chávez intentó en 1992 llegar al poder con un golpe de Estado contra el entonces Presidente Carlos Andrés Pérez; si bien no logró su objetivo, este

acontecimiento ayudó para incrementar su popularidad entre los venezolanos, y sus dos años en la cárcel lo convencieron de optar por la vía electoral en lugar de la lucha armada. "*En el instante mismo en que salió de la cárcel, este comenzó una carrera ascendente que aún no termina. «Ese día escuché por primera vez algo que escuchamos muchas veces en los viajes a través de Venezuela: "Chávez, tu eres Bolívar reencarnado"*» (Krauze, 2008, pág. 65)

En julio de 1997 crea el Movimiento Quinta República, MVR, con el cual llega al poder y una vez en él, integró una alianza electoral con otros grupos y fuerzas políticas confluyendo en la creación del Partido Socialista Unido de Venezuela, PSUV como un esfuerzo por gestar desde abajo una organización política de masas (PSUV, 2014). El PSUV se fortaleció para ser una sola fuerza unida que apoye la revolución bolivariana, integrando otros movimientos como el Movimiento Quinta República y el Movimiento Electoral del Pueblo. Sin embargo, recibió muchas críticas, sobre todo de opositores, aduciendo que una propuesta única de fusionar partidos políticos con diversas ideologías busca imponer un pensamiento único. El columnista Américo Martín afirma que el PSUV tiene dos defectos de origen: "*es el típico partido formado desde el poder, con la incidencia clientelar propia de las organizaciones así estructuradas; y es el partido más personalista de la historia de Venezuela*" (Martín, 2013) y expresa además lo siguiente: "*Me atrevo a decir que no ha habido en Occidente un partido construido desde el poder de índole tan personalista como el PSUV. No lo hubo en el siglo XX y en lo que va del XXI*" (Martín, 2013)

Desde 1998 la evolución política del presidente Chávez se dio a pasos gigantescos. Su régimen siempre fue tildado de populista. Los líderes populistas dicen otorgar más poder al pueblo; sin embargo, la mayoría de los estudiosos sostienen que el populismo es, de hecho, una patología democrática, ya que busca construir un sistema político carente del imperio de la ley. Loris Zanatta afirma que en Latinoamérica resurgió el populismo en su forma más tradicional para extenderse en la multiplicación de movimientos surgidos en reacción a las recetas del liberalismo económico (Zanatta, El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas

del antiliberalismo en América Latina., 2008, pág. 32). Y fue precisamente esa reacción, la temática en la cual Hugo Chávez siempre direccionó su discurso. Inspirado por el libertador Simón Bolívar, Chávez quería liberar ahora a Venezuela de una nueva forma de dominación, el neoliberalismo impuesto en Latinoamérica por Washington. Solía decir que en gobiernos anteriores el país era una colonia de Estados Unidos, que no había democracia y que los burgueses se robaron los recursos del pueblo provenientes del petróleo. Mientras se afirma que el populismo tiene la necesidad de ensalzar, alabar y glorificar al pueblo; curiosamente, es así como la gente se siente más incluida, los venezolanos sentían que estaban viviendo un proceso democrático y participativo. Después de años de corrupción, Venezuela estaba viviendo una explosión de actividad y participación política. Tanto los que estaban a favor, como los que estaban en contra, habían empezado a organizarse.

La percepción, también, de los gobiernos anteriores es que nada se le consultaba al pueblo. Por el contrario, Chávez hizo varios referendos con los cuales fortaleció su poder político y arraigo popular, e incluso superó el intento de Golpe de Estado de abril de 2002. En donde es importante resaltar el apoyo de la mayoría de la población en sus sucesivos triunfos electorales después de catorce años de gestión.

Y entre los logros más significativos de su gestión destacan la implementación de las Misiones que dotan de atención a quienes carecen de los principales servicios sociales. La Misión Barrio Adentro por ejemplo, brindó servicios de salud en las zonas más pobres de Venezuela, la cual contó con el apoyo de Fidel Castro, quien envió cerca de 13000 médicos cubanos a cambio de barriles de petróleo e implementó muchas otras en temas de educación básica, superior y erradicación del analfabetismo (Levin, 2007). Además, organizó gabinetes móviles para que los representantes del pueblo, gobernantes y alcaldes propongan sus proyectos y para que se desarrollen esas propuestas. El proceso de transformación del Estado buscaba otorgarle al Poder Popular una mayor participación directa y permanente en la toma de decisiones del Gobierno nacional junto con otros mecanismos para

incrementar el carácter popular. Con estos programas sociales, el pueblo comenzó a sentir que el gobierno estaba más cerca.

Tras sus primeros años en el poder, los gobiernos de la región atravesaron por el llamado “giro a la izquierda latinoamericano” y mantuvieron estrechos vínculos con el mandatario venezolano para lograr el declive de las políticas neoliberales. Una de sus iniciativas fue la creación de la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, ALBA para impulsar la integración regional como política exterior. Estas señales de apoyo hicieron que los venezolanos divisen un efecto en cadena de legitimación en las urnas de los procesos que llevan adelante profundos cambios en América Latina. De esta manera, Chávez dominó el panorama electoral venezolano desde su primera victoria presidencial en hasta su muerte y la creciente adhesión de sus simpatizantes se podría explicar con la afirmación del periodista argentino, Pedro Brieger: “*A diferencia de muchos candidatos de izquierda con una larga tradición de lucha y que -devenidos en gobernantes- moderan su discurso una vez llegados al poder, Hugo Chávez transitó un camino inverso y lo radicalizó*” (Brieger, 2007, pág. 1).

1.2 INVOCACIÓN A BOLÍVAR

Durante gran parte del período de 14 años durante el cual, Hugo Chávez fue presidente de Venezuela (1999-2013), no parece haber habido un intento de desarrollar sistemáticamente un culto a la personalidad alrededor de él sino más bien a favor del libertador Simón Bolívar.

La nueva escena histórica estuvo marcada por los vínculos con el pasado, principalmente en la retórica del mandatario. El rebuscar en las raíces para desentrañar los misterios actuales fue la fórmula perfecta para difundir el gran sueño de la integración latinoamericana. Chávez quería ser el Bolívar del siglo XXI que pasara a la historia por lograr consolidar la Patria Grande. Así, el chavismo asumió como propia la imagen del libertador, en la que el pasado deja de ser historia para

convertirse en ideología. Pero a pesar de ello, los opositores venezolanos no han renunciado al derecho de invocar al más prominente prócer de su historia, aun cuando no compartieran los ideales chavistas.

Hugo Chávez, sostuvo en repetidas ocasiones que su objetivo, para cumplir con su proyecto socialista, era gobernar hasta 2030, año en el que se cumplirán 200 años de la muerte de su máximo referente, Simón Bolívar (BBC Mundo, 2013). De modo que su estrategia en sus campañas electorales siempre fue invocar al Libertador.

Germán Carrera Damas definió el culto a Bolívar, (Damas, 2003, pág. 27) como una "compleja formación histórico ideológica que ha permitido proyectar los valores derivados de la figura del héroe sobre todos los aspectos de la vida de un pueblo". Esa es la formación que lo venezolanos tienen muy enraizada independientemente de su ideología o tendencia política. Este autor, además señala que en el culto a Bolívar, existe "un descarado y ostensible intento de manipulación de la conciencia cristiana católica básica de un pueblo democrático, con fines que contrarían esa esencia del pueblo.

Durante la gestión de Chávez en el gobierno, los símbolos bolivarianos se pusieron en renovada circulación a través de acciones como el cambio del nombre del país a "**República Bolivariana de Venezuela**" (La nación, 2013) con el fin de una puesta en marcha de una nueva imagen de Bolívar.

Le añadió una estrella más a la bandera venezolana para convertirse en un tricolor con ocho estrellas, retomando el proyecto de Bolívar de ocho provincias que declararon la independencia de España y argumentó que esa nueva estrella fue ordenada por el Libertador Simón Bolívar (El Mundo, 2006).

Finalmente, su pasión al líder bolivariano hizo que un equipo de especialistas realizara una exhumación de los restos del libertador con el fin de determinar las

causas de su muerte, puesto que Chávez estaba seguro de que Bolívar falleció envenenado tras una conspiración de sus amigos (El Comercio, Perú, 2013).

El historiador venezolano Elías Pino Iturrieta explica en su libro "El divino Bolívar" la liturgia creada a partir alrededor de Bolívar como alternativa de manipulación e irracionalidad sobre una religión establecida en Venezuela como factor de patriotismo, en cual, para Chávez, "*Bolívar era Dios Padre, la Patria era la Virgen y el Niño Dios o el producto de esa cópula trascendental era el Ejército libertador al que Chávez pertenecía*" (Iturrieta, 2003).

"*Alerta. Alerta. Alerta que camina, la espada de Bolívar por América Latina*" es una de las más reconocidas voces del socialismo del siglo XXI que se ha propagado por la región y que sin duda nos conecta con esa memoria histórica del héroe de nuestros pueblos.

"*Si ese mito de Bolívar sirve para motorizar ideas y pueblos, en función de un proceso revolucionario, bueno, lo dirá el proceso, porque si para algo ha de servir eso, ojalá que no sea para seguir explotando un pueblo, sino para transformarlo*" (Krauze, 2011)

1.3 SEÑALES DE CULTO

"*Yo no creo en Mesías, ni creo en caudillos, aunque de mí se dice que soy eso, yo no sé si lo soy, a lo mejor tengo un poco de eso…*" Chávez (Krauze, 2011).

A Chávez le decían 'Comandante', que es un término con una fuerte connotación de liderazgo que además tiene que ver con la cualidad del conductor de hombres. Quizás como militar, entendía instintivamente como ganar la lealtad de las tropas y lo aplicó el pueblo venezolano. Así fue como comandó a todos sus militantes que demostraron la inquebrantable fe en el socialismo del siglo XXI.

Su discurso ha sido caracterizado de populista por varios políticos, periodistas y académicos durante todas sus campañas electorales, en él se destacan rasgos del mesianismo así como las constantes invocaciones al pasado heroico a través de la redención, la refundación, el renacimiento, la regeneración.

Hugo Chávez realizó, desde su entrada al poder en 1999, cambios no solo a nivel de las estructuras institucionales, sino que llegaron a varios ámbitos de la vida de los venezolanos, como la moneda, el huso horario, los restos de Simón Bolívar y hasta el nombre de Venezuela. (El Comercio, Perú, 2013). Un artículo publicado en el diario El Comercio de Perú enumera las transformaciones aplicadas por el mandatario a lo largo de su gobierno.

Durante una discusión con su hija menor Rosinés sobre la imagen del caballo que aparece en el símbolo patrio de las monedas, Chávez le dijo que por su tendencia política, sería mejor que este mirara a la izquierda. Asimismo, encargó al Ministerio de Ciencia y Tecnología un estudio sobre el uso de la luz solar, dando como resultado que para que los niños aprovecharan más tiempo del día, la solución era retroceder en media hora el uso horario. (El Comercio, Perú, 2013)

Las celebraciones cívicas en Venezuela ya no son las mismas que se acostumbraban antes de que el comandante llegue al poder. “Hugo Chávez cambió el día de celebración de Bandera, de marzo a junio; y el día nacional de la Aviación, que siempre se celebró en diciembre, fue mudado para el 27 de noviembre para recordar la cruenta sedición militar de 1992, la segunda de ese año, en la cual participaron oficiales de la Fuerza Aérea y los aviones de guerra bombardearon el palacio de gobierno contra el presidente Carlos Andrés Pérez.” (El Comercio, Perú, 2013).

La influencia que quería dejar el comandante en Venezuela fue tal que se preocupó de llegar hasta los más pequeños transmitiendo su versión de la historia. “Los textos escolares introdujeron hace años nuevas efemérides nacionales. En ellas, el 4 de febrero de 1992 no fue un intento de golpe de Estado sino una rebelión patriótica de

jóvenes oficiales, encabezada por Chávez, que se alzaron contra un gobierno corrupto" (El Comercio, Perú, 2013).

El marketing en torno a la figura de Hugo Chávez existió ya durante su mandato con la comercialización de muñecos, gorras y camisetas con su rostro que eran frecuentes en marchas y actos públicos masivos; pero aumentó tras su partida. Tal es el ejemplo del álbum de cromos que cuenta con al menos 100 imágenes del líder sobre discursos, alocuciones en cadena, actos públicos masivos y fotos de la vida personal del Presidente. (Sarabia, 2013).

Por otro lado, en Venezuela, la historia del gobierno revolucionario de Hugo Chávez no se puede escribir sin prestar atención a su compleja relación con los medios de comunicación, en un país en el que la polarización política define la vida nacional. Chávez acusaba a varios medios de comunicación privados de ser meros portavoces de la oposición y de ser los encargados de llamar a la gente a manifestar. Siempre se le acusó de amenazar la libertad de prensa y de usar el aparato estatal a su gusto, persiguiendo a aquellos que no estaban de acuerdo con su revolución (BBC Mundo, 2013).

"Según datos de AGN Nielsen, televisiones y radios privadas tuvieron que emitir entre 1999 y 2010 más de 1.300 horas de "cadenas" con discursos y actos de diversa índole protagonizados por el mandatario." (Zamorano, Cómo cambió Hugo Chávez tras un año de batalla contra el cáncer, 2012), cifras que se redujeron considerablemente tras la enfermedad del presidente y su desaparición de la escena política.

Para consolidar un gobierno accesible al pueblo Chávez tenía un programa de radio y televisión todos los domingos en el que quien lograba comunicarse podía hablar directamente con el presidente.

"En Aló Presidente, Chávez ha inaugurado un estilo inédito en los anales políticos: gobierna «en vivo», frente a las cámaras. No solo gobierna sino actúa su gobierno, su mando: se regodea en su voz, la engola, la modula, entrecierra los ojos, abre los brazos en cruz, se santigua, mira al cielo, manotea, improvisa, reflexiona en voz alta, emite órdenes y contraórdenes, anuncia decisiones imprevistas, gesticula, regaña, encomia, narra anécdotas de su vida, habla de béisbol, hace gracejadas, toma llamadas preestablecidas, monologa con sus invitados, canta, recita, reza, llora, ríe, desvaría" (Krauze, 2008, pág. 90).

Las transmisiones del programa *Aló Presidente* constituyen el instrumento mediático clave del presidente Chávez porque fue a través de este que se promovió la imagen de líder y buscó solidificar su conexión emocionalmente cargada con las masas venezolanas. Aunque este modelo de comunicación con los mandantes haya iniciado con el presidente Uribe, el programa en ese esquema fue una creación única del chavismo para el uso populista basado en sus habilidades de improvisación y fue a la vez su mejor herramienta para contrarrestar lo que se decía en su contra.

Adicional al programa, por varios canales estatales se emitían mensajes favorables de su gobierno, la publicidad lo acompañó durante todo el mandato y lo convirtió en el presidente más mediático de América Latina; tanto que su popularidad llegó también a las redes sociales. La cuenta de Twitter de Chávez se convirtió rápidamente en un instrumento oficial de comunicación del presidente, desde el cual pudo anunciar sus decisiones políticas, medidas gubernamentales e incluso hacer chistes. Algo que la oposición criticó fuertemente alegando que Venezuela no debía ser gobernada desde una red social. Aun así, "*La cuenta @chavezcandanga del fallecido presidente cosechó más de 4 millones de seguidores y lo hizo el segundo gobernante más seguido en el mundo en Twitter después de Barack Obama*" (BBC Mundo, 2013).

1.4 TRANSICIÓN DEL PODER Y RELIGIOSIDAD

La transición del poder fue un proceso de casi deificación de la memoria de Hugo Chávez en el cual Nicolás Maduro comparaba al ex mandatario con figuras religiosas y se refería a él como el "*comandante eterno*", "*líder supremo*" y hasta "*Cristo de los pobres*". Este proceso fue criticado desde la oposición, quienes aseguraron que la forma de escudarse en la memoria de Chávez ayuda a ocultar sus carencias como líder y candidato, y pusieron más énfasis en la evocación a su memoria que en sus supuestamente desastrosos cien días de gestión, como calificaron.

Los venezolanos no tuvieron el suficiente tiempo de asumir los hechos, tras el luto llegó la campaña electoral, pero fue el momento preciso para iniciar el proceso de casi deificación. La elección de un nuevo líder representaba un reto a largo plazo para el gobierno socialista de Venezuela.

"*Mi opinión firme, plena como la luna llena, irrevocable, absoluta, total es que en ese escenario que obligaría a convocar (...) a elecciones presidenciales ustedes elijan a Nicolás Maduro como presidente de la república bolivariana de Venezuela*" (Chávez, 2013). Serían estas las últimas palabras que el comandante pronunciaba en público antes de su muerte, y que el pueblo acataría como un mandato más de su gestión. Acotó además que Nicolás "*es uno de los líderes jóvenes de mayor capacidad para continuar con su mano firme, con su mirada, con su corazón de hombre del pueblo, con su don de gente, con su inteligencia, con el reconocimiento internacional que se ha ganado, con su liderazgo, al frente de la Presidencia de la República dirigiendo, junto al pueblo siempre y subordinado a los intereses del pueblo, los destinos de esta patria*" (Chávez, 2013). Quizás esa fue la percepción que los seguidores de Chávez adoptaron sobre Nicolás Maduro en la corta campaña electoral que lo llevó al poder.

"*Nos declaramos apóstoles de Hugo Chávez, los apóstoles de la causa del comandante Chávez. Vamos a cuidar su legado porque vamos a cuidar a nuestro pueblo*" (Maduro, 2013), declaró Nicolás Maduro tras ser designado por el propio Chávez como su heredero político. Además ha pasado de referirse a Chávez como el

"*comandante eterno*" o "*líder supremo*" para llegar a hablar de "*Cristo de los pobres*" (Maduro, 2013).

Además, “decenas de funcionarios se han declarado hijos del Comandante-Presidente, al que muchos deben su vida política. "*Nuestro líder, jefe y fundador*", "*Nuestro padre, nuestro hermano*", ha dicho el jefe del Parlamento, Diosdado Cabello. "*Padre, guía y ejemplo*", lo define el alcalde Jorge Rodríguez. Todos juran que serán leales, que serán uno por él.” (Marcano, 2013).

La televisión estatal trató de llenar el vacío de Chávez con mensajes a la ciudadanía que le recordara su legado. Un ejemplo es el famoso video titulado #YoSoyChávez, mismo que se transmitía varias veces al día por Venezolana de Televisión (VTV). “*Arranca con un peculiar panteón donde alternan iconos como el Libertador Simón Bolívar, Carlos Marx y Che Guevara con Abraham Lincoln, Nelson Mandela, John Lennon y el doctor venezolano José Gregorio Hernández, en proceso de beatificación. Al final, el cielo llora sobre la imagen fija de un Chávez en blanco y negro que luce inmortal*” (Marcano, 2013).

“*A pocas semanas de su deceso, una serie de dibujos animados transmitida por las televisoras oficiales venezolanas mostraba el ascenso de Chávez a un cielo socialista donde era recibido por Bolívar, el chileno Salvador Allende, la argentina Eva Perón, el Che Guevara y otros notables del santoral de la izquierda latinoamericana, al que ahora se unió el líder venezolano.*” (Chirinos, 2014)

Junto con otras vías de comunicación y de emisión de mensajes propagandísticos, la televisión estatal ofrece una escenificación teológico-política con testimonios de redención, las alabanzas y las lágrimas.

Américo Martín califica estas señales como “*una política destinada a prorrogar la vida del desalmado proceso que padece el país pero al mismo tiempo es un decreto de muerte. Vida o Muerte. Vida y Muerte*” (Martin, 2013)

El historiador mexicano Enrique Krauze explica que "*en Venezuela, donde la presencia de la Iglesia fue menos rica e influyente que en México, Perú o Ecuador, la transferencia de lo sagrado a lo profano fue más intensa acaso por la falta de <competencia> con las figuras estrictamente religiosas como la Virgen de Guadalupe o los santos patronos de los pueblos mexicanos. Adicionalmente, la piedad cívica de Venezuela tuvo la particularidad de ser monoteísta, es decir, de centrarse en la vida y milagros de un solo hombre deificado: Simón Bolívar*." (Krauze, 2011, pág. 479). Esta supuesta falta de religiosidad de los venezolanos sería un factor clave que ayudó a implantar de manera ferviente el culto hacia el libertador y por consiguiente, también hacia el comandante.

En ausencia de Chávez, el culto que se pregonaba hacia el libertador adquirió otra dimensión y otro rumbo desde el grupo de dirigentes allegados al poder, quienes tras su muerte infundieron el culto a la personalidad de Chávez, manteniendo sus consignas, gestos y discurso, principalmente desde su sucesor Nicolás Maduro. Todos se unían a esta campaña de deificación, a ver quién era el más cercano para poder convertirse en el heredero de su poder. Esta iniciativa era parte de una estrategia simbólica que buscaba transferir a los herederos del líder bolivariano un manto de legitimidad para que continúen con su proyecto.

Durante el funeral del presidente, al que acudieron mandatarios de la región para expresar sus condolencias y despedirse de su homólogo, el que más alentó la integración latinoamericana; lo que más llamó la atención fueron las kilométricas e interminables filas de simpatizantes del gobierno para darle el último adiós al líder de la revolución bolivariana. La gente, que en su mayoría vestía de rojo en honor al simbolismo del movimiento, hizo un promedio de 14 horas de fila para acercarse al ataúd y despedirse. Todos coincidían en que debía ser llevado al Panteón Nacional en donde se encuentran los personajes más ilustres del país, como los de su gran inspirador, el Libertador Simón Bolívar. La muerte de Chávez Muerte de Chávez

convirtió a caracas en la sala de velación más grande del mundo y sus simpatizantes se despidieron al grito de “¡Hasta la victoria siempre comandante!” (Cárdenas, 2013).

Maduro quiso embalsamar el cuerpo de Chávez después de su partida, con el fin de ser exhibido en una urna de cristal en el Museo de la Revolución, en Caracas y de que su cuerpo intacto perdure para siempre, pero no lo pudo cumplir debido a que expertos en la materia recomendaron que no sería posible, pues la decisión requería mucha más anticipación para someter el cuerpo al proceso (Días, 2013).

De haberlo hecho, seguramente aquel museo se hubiera convertido en una especie de templo y punto de peregrinación de revolucionarios venezolanos y extranjeros, en donde demostrarían su fiel devoción y respeto.

Después de ese momento, Hugo Chávez fue declarado "*Líder Supremo*", sus fotos gigantescas a todo color invadieron los espacios públicos rivalizando con las representaciones tradicionales del Libertador Simón Bolívar. Y a partir de ahí, las representantes del chavismo remplazaron la retórica, la memoria histórica y las referencias del libertador para ser ahora Chávez el que protagonice el recuerdo colectivo del pueblo.

Pero la devoción se hacía presente no solo desde el poder, sino que el pueblo, a través de sus más fervientes seguidores interpretaba todas las señales de su muerte como un mito. Cabe aquí el testimonio de Iraima Moscoso, una más de los chavistas a los que les asomaban lágrimas el día en que su líder falleció:

"*El cielo se puso rojo. Estaba haciendo calor, bajó la neblina y llovió. Luego se puso rojo. Dicen que fue justo cuando murió Chávez*" (Zamorano, 2013).

Y el de Aurora Rodríguez –secretaria caraqueña, 45 años- quien decía en voz alta:
"¿No se dieron cuenta de que cuando se murió, llovió con sol y comenzó a hacer una brisa fría y las palomas volaban por todos lados? Fue tan impresionante que se me

paran los pelos al recordarlo. Al llegar a mi casa (ubicada en el barrio Capuchinos en el oeste de Caracas) le prenderé una velita a mi comandante". (BBC Mundo, 2013).

Algunas de las consignas que más se repetían eran "*Chávez vive, la lucha sigue*" y "*Chávez no murió porque Chávez soy yo*".

La mayor fuerza política de las bases del chavismo la conforman las clases populares, por esta razón, no son pocos los que creen en los “milagros” que realizó en vida el comandante y líder supremo de la revolución, representados en programas sociales que ayudaron a mitigar su pobreza y que hoy confían en que lo hará también desde el más allá.

Con el objetivo de perpetuar la memoria del comandante y dejar un legado de la vida de Chávez, las colaboraciones no nacen solamente en Venezuela. El cineasta estadounidense Oliver Stone estrenó el documental “Mi amigo Hugo” como parte de los actos para honrar el líder bolivariano después de un año de su partida física. Los líderes políticos oficialistas consideran a esta pieza cinematográfica como un referente del legado de la vida de Hugo Chávez (Telesur, 2014). El documental resume los testimonios alrededor del líder bolivariano, en el que se resumen que Chávez marcó a todos quienes lo conocieron, tanto a quienes lo amaron como a quienes lo odiaron.

Por otro lado, las campañas electorales de Chávez siempre se caracterizaron por la alegoría, el llamado a la esperanza y la continuidad del proceso, recordándole también al pueblo no olvidarse nunca de sus enemigos. La contienda fue el espacio en que las canciones se convirtieron en verdaderos himnos de los candidatos, tanto oficialistas como de oposición.

Chávez por ejemplo, tenía como himno "*Corazón de un pueblo*", canción en la que se habla de cambiar el mundo, de acabar con la pobreza, hacer el bien y vivir con alegría; pero una vez con su ausencia, el movimiento se encargó de vincular la

imagen de Maduro a través de popurrí de las diferentes consignas que se han podido oír en diferentes actos, tales como "*Chávez te lo juro, mi voto es pa' Maduro*", "*Chávez para siempre, Maduro presidente*" o "*Con Chávez y Maduro, el pueblo está seguro*" con la voz del propio Chávez (BBC Mundo, 2013).

Para enfrentarse a los comicios, la retórica de redención acaparó la contienda electoral. Maduro había ofrecido la "resurrección de Venezuela" para lograr que los venezolanos se sientan tranquilos de la continuidad del chavismo aun sin la figura del líder: "*Que se olviden ellos de que vamos a olvidar a Chávez. Cada vez lo tenemos más presente*", "*Recordemos eternamente su nombre, recordemos eternamente a este hombre, nuestro líder*", ese día será *"domingo de resurrección, domingo de victoria popular, domingo de Cristo redentor de los pobres de América*" (Maduro, 2013).

La religiosidad y los poderes divinos, como ya lo vemos, fueron el elemento comunicacional principal de Maduro tras la muerte de su líder. Entre tantas excentricidades, aseguró que si alguien se ha ganado un lugar en el cielo junto a Cristo ése es Chávez y dedujo que seguramente fue él quien intercedió para el nombramiento del primer Papa latinoamericano (BBC Mundo, 2013).

Luego de un año de gestión gubernamental, que arrancó con la bendición del mismo Chávez presentado en forma de pajarito mientras maduro se encontraba orando en una pequeña capilla, la misma representación volvió a ocurrir durante la celebración número sesenta del natalicio del comandante en su ciudad natal. *"«Les voy a confesar que por ahí se me acercó un pajarito, otra vez se me acercó y me dijo (...) que el comandante (Chávez) estaba feliz y lleno de amor de la lealtad de su pueblo (...) debe de estar orgulloso»*" (2014). Con estas revelaciones de su profunda creencia en la espiritualidad, Maduro trata de que los seguidores del chavismo reciban los mensajes del desaparecido líder sobre apoyarlo en su ausencia. Sin embargo, las burlas y críticas no se hacen esperar tras cada noticia de este tipo, no solo desde la oposición sino desde sus mismos seguidores.

"Chávez nuestro que estás en el cielo, en la tierra, en el mar y en nosotros los y las delegadas,

Santificado sea tu nombre,

Venga nosotros tu legado para llevarlo a los pueblos de aquí y de allá.

Danos hoy tu luz para que nos guíe cada día,

No nos dejes caer en la tentación del capitalismo,

Más líbranos de la maldad, de la oligarquía (como el delito del contrabando),

Porque de nosotros y nosotras es la Patria, la paz y la vida,

Por los siglos de los siglos amén.

Viva Chávez". (CNN Noticias, 2014)

Dice así la polémica oración que causó controversia en las redes sociales, recitada por María Estrella Uribe, delegada del congreso del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), en un intento por convertir a Hugo Chávez en intercesor ante Dios. Durante más de un año, el chavismo ha intentado glorificar la memoria del comandante militando con la fe socialista en una plataforma casi religiosa. Pero además, el clamor popular que se ha contagiado de la fe también demuestra manifestaciones religiosas, como la capilla "Santo Hugo Chávez", creada poco después del fallecimiento del mandatario en el barrio 23 de enero de Caracas Venezuela (CNN Noticias, 2014). Sobre la piedra del chavismo se fundó la iglesia bolivariana en exalta a su fundador y se lo eleva a la condición divina para inculcar el amor al proletariado.

Es evidente que los prolongados esfuerzos de Chávez por figurar como reencarnación de Bolívar abonaron el terreno para su deificación como garantía de continuidad del chavismo, en la que aun muerto sigue estando presente como protector de cada acto político.

Ante los actos religiosos del oficialismo, Américo Martín comenta: *"El más miope tiene que estar viendo el desenvolvimiento del teatro del poder. Están creando a todo vapor la religión chavista, sacralizando al líder, aceitando el lazo emocional como único vínculo que pueda servir incluso si el presidente se ausentara definitivamente. Dios existe, así no sea bajo forma física, y si a lo largo de dos mil años la iglesia ha vencido a los enemigos que quisieron destruirla ¿porque el proceso bolivariano, no?"* (Martín, Teatro, 2013).

Pero no solo los actos religiosos forman parte de las señales de culto a la personalidad de Hugo Chávez. En Cuba, en donde el ex mandatario venezolano dejó huella por su estrecha relación de amistad con Fidel y Raúl Castro, la compañía Labiofam intentó comercializar el perfume "Hugo" como homenaje a la memoria de Chávez y contribuir a que su nombre perdure (BBC Mundo, 2014). Aun cuando el gobierno cubano consideró esto un grave error y fue motivo de burlas en la isla, se puede ver que la memoria de Chávez traspasa fronteras.

En otro intento por prorrogar la vida y el pensamiento del comandante, el gobierno venezolano ejecutó la iniciativa de profundizar el legador del líder de la Revolución Bolivariana con el lanzamiento del Instituto de Altos Estudios del Pensamiento Hugo Chávez. El presidente del Instituto es el hermano del fallecido presidente, Adán Chávez, quien manifestó "*Le seguiremos dando forma de la mejor manera a esa unión cívico militar que tuvo una formación previa a partir del 4 de febrero de 1992 y que es una de las grandes fortalezas de nuestra revolución y de la construcción del socialismo bolivariano*" (Nodal, 2014).

Entonces, con todas las muestras de devoción hacia el líder venezolano que estuvo catorce años en el poder, es indudable que son todas ellas una estrategia de Nicolás Maduro y de los dirigentes del Movimiento chavista por perpetuar e inmortalizar la memoria del comandante con la finalidad de no perder popularidad en la esfera pública y que su gestión se sostenga en la base de la iglesia del chavismo, mientras lo sigan predicando.

CONCLUSIÓN

Una vez que conocemos qué es el culto a la personalidad y que sabemos que desde las primeras civilizaciones humanas, el hombre ha buscado siempre una figura fuerte que ejerciera el poder y el orden en la sociedad, es indudable pensar que el fenómeno aparecerá en cualquier nuevo régimen de gobierno, mientras se empleen adecuadamente las estrategias para el mismo. Pero estas siempre irán cambiando; con el transcurso de los años, los medios por los que se transmitan los mensajes evolucionarán tal como evolucionó la transmisión de estos a través de monedas y esculturas a la televisión y el internet.

Es evidente que un gran número de fundamentos psicológicos existe en la creación del culto a la personalidad. Los líderes carismáticos crean cultos que aumentan su legitimidad y por lo tanto ayudan a asegurar su permanencia en el poder. Una variedad de factores permite que los seres humanos se adhieren a los líderes dominantes, que van desde la necesidad innata de sustituir la figura de los padres para el deseo de seguridad. Los líderes del culto a la personalidad combinan sus rasgos de personalidad innatos con varias estrategias de poder ganar, incluyendo la propaganda y la coerción. Lo que es crucial es comprender que el culto a la personalidad es un tema complicado y de múltiples niveles pero muy poco estudiado.

Generalmente, nos sentimos atraídos y convencidos por un personaje político, producto de la mercadotecnia y en el que predomine sus rasgos de liderazgo, cuando lo que se debería analizar es la persona como tal, con sus propuestas, planes, ideología, ética, etc. Si esto no ocurre, pasamos a idealizar a un personaje que sepa conectar las ilusiones de las masas con su discurso.

En Latinoamérica, varios países han atravesado por gobiernos populistas. Es más, como lo dice Zanetta, América Latina es el paraíso del populismo, que se ha encargado de derrotar a las élites en el poder y su orden político.

Por otro lado, existe también otra corriente que ha caracterizado a América Latina: el caudillismo, a través del cual las masas sitúan al líder político por encima de las instituciones democráticas.

El primero es un concepto más moderno, que se afirma surge como respuesta a las recetas del liberalismo económico y el segundo es una herencia colonial que nació después de las guerras de independencia en el que los próceres desafiaron al poder y tomaron autoridad.

Estas dos corrientes explican la forma en que Chávez entendía que si el libertador pudo ser un caudillo de los pueblos latinoamericanos de aquella época, él podía perfectamente conquistar el mismo rol en la liberación de los países de la región de la influencia neoliberal previo al giro a la izquierda latinoamericano.

Por esta razón, el culto a Bolívar, en una sociedad en que ya se consideraba al libertador el gran héroe de la patria, representó el eje fundamental de su retórica; en la que si bien obtuvo por parte de sus seguidores una inconscientemente asociación de los personajes y la alusión de que representaba una nueva causa nacional, también fue su principal instrumento de manipulación ideológica por la que dio pie al esparcimiento del Socialismo del Siglo XXI en la República Bolivariana de Venezuela.

Sin embargo, no se puede atribuir al populismo y al caudillismo ser el escenario ideológico que propicie el culto a la personalidad en Venezuela, sino que se debe tomar en cuenta todas las circunstancias sociológicas, sicológicas y políticas que demuestran que el fenómeno se ha dado y se puede dar en todas las culturas, como la china, la europea y la latinoamericana estudiadas.

Cabe mencionar que aun cuando se estudie el culto a la personalidad y se encuentren características muy ligadas a los instintos básicos del ser humano de otorgar el poder al líder fuerte que responda a la necesidad innata de la ley, esto no le

quita la legitimidad de ejercer el poder, de acuerdo a la dominación carismática de la tipología tripartita de Max Weber.

Los extremos marcaron la imagen y la percepción de Chávez. En los 14 años que fue presidente de Venezuela, lo llamaron desde dictador hasta salvador de los pobres. Pero ambas calificaciones surgen de mitos y son una señal de las pasiones encontradas que desató el líder venezolano.

En las circunstancias en que Chávez llegó al poder, destaca el descontento popular por la inequitativa distribución de la riqueza de los gobiernos anteriores aun cuando Venezuela gozaba de la bonanza económica del petróleo. Si se compara con los demás casos históricos en los que se produjo un fuerte culto a la personalidad como el de Hitler y Mussolini, en los que la población atravesaba una época de crisis económica como consecuencia de las guerras mundiales; podemos encontrar que previo a la instauración del culto a la personalidad existen contextos históricos ideales que reflejan la necesidad de un líder fuerte capaz de, ya sea, establecer un nuevo orden o derrotar a sus enemigos para presentarse como el 'salvador del pueblo'. En Alemania e Italia, necesitaban alguien que los defendiera de los enemigos externos, pero en Venezuela se construyó la figura del enemigo externo para que el pueblo se volviera vulnerable.

Así Hugo Chávez, consciente de las necesidades de Venezuela, expresó desde el primer día su mandato su firme convicción de transformar el orden político existente. "*Juro delante de Dios, juro delante de la Patria, juro delante de mi pueblo que sobre esta moribunda constitución haré cumplir impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos. Lo juro*" (Chávez, 1999). El fin del nuevo orden político arrancó con su marcado liderazgo e ideales. Se preveía como un hombre de la gente cuyas cualidades reflejaría la lucha. El personalismo marcó la arena política venezolana.

Indudablemente, el carisma de Chávez fue el principal rasgo para alentar a sus seguidores a seguir un proceso político que pocos conocían. La necesidad de un cambio desde las clases más bajas encontró en él la solución a sus problemas. La historia de los gobiernos venezolanos no había logrado estrechar un vínculo con los sectores mayoritarios hasta que el chavismo se implantó en Venezuela y empezó una época de cambios drásticos que provocaron esta vez el descontento de los sectores más altos de la sociedad en quienes encontró al enemigo junto con otros enemigos externos.

El nombre que se le otorga al líder venerado juega un papel importante en la idea que sus seguidores se forman de él. Si Stalin era el ***hombre de acero***, Mussolini y Hitler, conocidos como ***Duce*** y ***Führer*** respectivamente, eran los líderes de sus naciones; Hugo Chávez sería el ***comandante*** encargado de conducir a los hombres por el camino de la revolución.

Por otro lado, la guerra mediática promovida tanto desde el oficialismo como desde la oposición, ha marcado el pensamiento de los venezolanos durante los años en que Chávez estuvo en el mando. Esta es sin duda la principal causa que produjo la polarización política de la sociedad venezolana, por la que atraviesan incluso familias divididas por su orientación política.

En los cultos a lo largo de la historia, como ya lo vimos, siempre fue muy importante la transmisión de los mensajes hacia los seguidores con la finalidad de mantener fuerte al vínculo y apego emocional con el líder. Una constante comunicación con el pueblo permite dar la imagen que se desee líder y contrarrestar las que puedan surgir en su contra.

Para esto, Chávez contó con una enorme fuente de recursos mediáticos. A través de la constante publicidad en la televisión estatal, su programa *Aló Presidente*, su contacto siempre cercano con las masas y su interacción en las redes sociales; el presidente improvisaba y establecía una conexión emocional muy fuerte con sus

simpatizantes y logró además convertirlos en la plataforma sólida para responder a sus adversarios, mediante la cual difundió siempre su mismo discurso y lo radicalizó.

Todo este capital político sembrado por el comandante dio como fruto la lealtad inquebrantable del chavismo en Venezuela, que sirviera después como estrategia para que Nicolás Maduro continúe con el proceso desde el poder como una política de prorrogar la vida del comandante. Si el de Chávez era un proceso bolivariano, el de Maduro es netamente chavista.

Y tal como se menciona en el anterior capítulo, los venezolanos no tuvieron el suficiente tiempo de asumir el luto de la partida Chávez para luego analizar el futuro electoral que debía asumir Venezuela; sino que aceptaron casi como un mandato el último deseo del presidente. "*Mi opinión firme, plena como la luna llena, irrevocable, absoluta, total es que en ese escenario que obligaría a convocar (...) a elecciones presidenciales ustedes elijan a Nicolás Maduro como presidente de la república bolivariana de Venezuela*" (Chávez, 1999).

Si bien el culto que se rindió al comandante durante su partida, como las kilométricas filas para despedirse, la interpretación de las señales divinas, el deseo de que sea llevado Panteón Nacional para descansar junto a los más ilustres personajes de la nación como el mismo Libertador Simón Bolívar y muchas otras muestras de devoción no fueron obra directa de Maduro sino del legado que dejaba Chávez a los venezolanos; esto significó la piedra angular sobre la cual lo elevó a una condición divina, trazó su camino a la presidencia y busca permanecer en ella para alimentar la devoción a quien le heredó el poder.

Nicolás Maduro era amigo leal de Chávez desde la época del golpe de Estado, durante todo su período presidencial y aun más en su convalecencia por el agraviado cáncer que enfrentó y terminó con la vida del comandante. Por eso, fue considerado una pieza clave para la continuidad del chavismo. "*No soy Chávez, pero soy su hijo*",

reiteraba en varias ocasiones en sus discursos, con metáforas, con imágenes, y hasta con su vestimenta, que él representa el legado del fallecido mandatario.

Maduro asumió el poder con una pequeña diferencia de votos que generó desde el principio una preocupación por la sostenibilidad de su gobierno debido a que la oposición fue ganando un capital político importante para permanecer en la escena política. Pero su victoria fue casi una orden de Chávez para que los venezolanos continuaran con el proceso político. "*Mi opinión firme, plena como la luna llena, irrevocable, absoluta, total es que en ese escenario que obligaría a convocar (...) a elecciones presidenciales ustedes elijan a Nicolás Maduro como presidente de la república bolivariana de Venezuela*" (Chávez, Nicolás Maduro, el presidente de una nación dividida, 2013). A lo que la ciudadanía respondía: "*Chávez, te lo juro, mi voto es pa' Maduro*". Con estos mensajes, se logró capitalizar la herencia electoral del chavismo acumulada durante catorce años; con la cual Maduro que se decía "*apóstol de Chávez*", ha buscado siempre mantener viva la memoria del difunto presidente.

Pero la asociación de personalidades que se crearon los venezolanos entre Chávez y Maduro, y que llevaron a este último a la presidencia, no vino solo desde el oficialismo, la oposición afirmaba que el oficialismo había convertido la campaña electoral en un plebiscito sobre la gestión del difunto mandatario y el mismo Capriles repetía "*Nicolás no es Chávez*" (BBC Mundo, 2013). Como se puede ver, la campaña estuvo constantemente marcada por la sombra de Hugo Chávez desde todas las aristas políticas, lo que provocó que para los votantes, las opciones de elección fueran las mismas que en ocasiones anteriores, poniendo en la balanza la continuidad de la gestión de Chávez durante sus catorce años en el poder, sin embargo, poco analizaron la falta de propuestas propias para un plan de gobierno.

Como ocurrió en el culto stalinista, el pueblo buscaba mantener el proyecto iniciado por su anterior líder. Esta vez Maduro al igual que Stalin, trató de convencer a los venezolanos de que el legado de Chávez permanecerá con su gestión.

Con el final de la era de Chávez se puso en marcha una dinámica política de permanente confrontación. Durante la campaña, Maduro recurrió a sus orígenes humildes en que se desempeñaba como conductor de bus para refutar las críticas de la oposición que alegaba que conocía mejor de aeropuertos extranjeros que de los barrios venezolanos, refiriéndose a su etapa de canciller en la que aparecía mucho con terno y corbata. Imagen que además siempre fue un motivo de admiración de Hugo Chávez para demostrarle al pueblo que es un gran orgullo tener entre su gabinete a gente que ha progresado desde abajo, que ha ejercido el poder directamente y no a través de representantes provenientes de clases acomodadas y que además conocía perfectamente sus necesidades por haber sido humilde. Y sí, paradójicamente en Venezuela hasta la oposición debe recurrir al mensaje de que ser rico es malo.

Los insultos en campaña tampoco parecen importar a la hora de decidir. La oposición pudo haberse enfocado en la falta de identidad y su necesidad de ampararse en Chávez como principal estrategia por la falta de propuestas propias o un plan programático con el que contara para ejercer el mando y concurrir a los comicios.

Esto demuestra que en Venezuela, lo que más conecta al elector con su opción de voto es la identificación y la afinidad con el candidato, porque un hombre de terno y corbata probablemente no conoce sus necesidades. Y si se quiere ver de otro modo, el chavismo supo enseñar muy bien a sus simpatizantes que la izquierda pretende crear un nuevo orden, mientras que la derecha se limita a administrar lo existente. Los lazos afectivos que desarrollamos los latinoamericanos hacia nuestros líderes marca la tendencia a querer mantener la situación actual y evitar cambios bruscos.

Cabe mencionar también que en Venezuela la participación en los comicios no es obligatoria, con lo cual la abstención se vuelve uno de los factores más importantes para planificar las estrategias de campaña. Mientras la oposición busca disminuir la participación, el oficialismo la alienta y se apoya en expandir sus ideales.

Después de la contienda, Enrique Capriles incrementó el número de votos cuando se enfrentó a Nicolás Maduro en comparación a los que obtuvo cuando compitió en los comicios con Hugo Chávez en octubre de 2012. Y ciertamente, Maduro perdió esa cantidad de votos que Chávez había acumulado. Como señala el analista político Luis Vicente León, en su cuenta de twitter: "*Interesante paradoja, Maduro ganando, pierde y Capriles perdiendo, gana*" (BBC Mundo, 2013). De cualquiera manera, el chavismo resulta ganador.

Es por eso que esa victoria de Maduro le sirvió para analizar y darse cuenta de que el respaldo que había perdido y la falta de identidad política, los debía recuperar con una constante invocación a Chávez y un culto a su personalidad que le permitiera permanecer en el mando y garantizar la supervivencia del chavismo.

Otro de los retos de Nicolás en el gobierno es el liderazgo internacional. Hugo Chávez fue durante los años que estuvo al mando de Venezuela uno de los líderes más populares de la región. Transformó la dinámica de las relaciones latinoamericanas, marcando como hito la representación de los intereses nacionales. Y además ningún presidente venezolano reciente llegó a tener un perfil internacional tan alto, fuera de los límites de la región, en los que su discurso antiimperialista provocó lo mismo que había causado en Venezuela, adeptos y detractores sin puntos medios a la vista. Tal es el caso de Irán, China, Rusia, India, etc.

Pero en el caso de Maduro, los opositores insisten en señalarlo como marioneta de los hermanos Castro, porque ciertamente no ha logrado la misma trascendencia en el posicionamiento internacional más que en Cuba. Sin embargo, la oposición no logra tampoco conquistar a los amigos de la región del ex mandatario porque dice que no recurrirá a la diplomacia petrolera en que se basan las relaciones con Cuba.

Ya en el poder, Maduro se ha enfrentado a varias protestas por la inseguridad y la grave situación económica que atraviesa Venezuela. Desde la oposición se lo acusa de una falta de voluntad política para resolver los problemas. Según el presidente,

son los valores del capitalismo y los antivalores fomentados por los medios de comunicación privados. “Ahora, si se atiende a los argumentos oficialistas: los problemas son culpa de "especuladores y acaparadores" y hay que resaltar que hasta el año 2013, el índice Gini situaba a Venezuela como el país menos desigual de la región, además que las cifras de Naciones Unidas indicaban que la pobreza extrema se había reducido de forma drástica en los últimos años: del casi 30% de 2003 al 6% de 2012” (BBC Mundo, 2013). La oposición maneja otras cifras y lo ubican entre los países con menos crecimiento y desarrollo de la región. Pero en cualquiera de los dos escenarios, Venezuela no logrará una estabilidad y distribución de la riqueza equitativa mientras no diversifique sus ingresos y deje de basarse en las rentas petroleras. Y hasta que eso no pase, la crisis le arrebata popularidad al gobierno y la fragilidad se acentúa, dando como resultado que el gobierno responda con la manipulación del legado de Chávez en la vida cotidiana de los venezolanos.

A Chávez se los describió muchas veces como poseedor de un carisma único –según algunos, mesiánico- que podía movilizar a enormes masas. Un don especial que Nicolás Maduro ni ningún otro miembro del oficialismo posee. Esta es quizá la razón por la que han acudido al culto y al fervor casi religioso de su memoria para no perder la popularidad de la gente.

Como se estudió en el capítulo anterior, unido al plan de embalsamarlo y dejarlo en exhibición permanente en un todavía no existente Museo de la Revolución Bolivariana que ciertamente no corresponde a la cultura venezolana, a la intensiva manipulación mediática y a la incesante invocación divina del líder, Maduro trata de que Chávez siga siendo el referente político para su gente y que gravite en la dinámica venezolana de los próximos años.

Una eventual falta del caudillo justifica la casi desesperada lucha por el poder de Maduro, que tiene que estar en constante campaña utilizando las armas religiosas que puedan tener efecto de legitimación en los seguidores más emocionales del líder con el argumento haber sido escogido sucesor por el supremo jefe.

El gobierno proclama su unidad alrededor del socialismo del siglo XXI y del partido del sagrado pensamiento Bolívar-Chávez, que promueve la la necesidad de crear una sola versión de la historia.

El elemento de fe en el que se basa su ejercicio del poder lo ha llevado a recurrir a las menos razonables manifestaciones de admiración hacia el líder supremo. El chavismo se ha ido convirtiendo en un credo en el que se milita fervorosamente. De ahora en adelante la mayoría de los candidatos presidenciales se declararán 'chavistas', aún cuando desprecien se alejen de su línea de pensamiento, porque el chavismo constituye un recurso para ganar la aceptación popular.

Si bien puede haber una estrategia de control político entre quienes desde el PSUV promueven este proceso de deificación de Chávez, serán siempre los seguidores y simpatizantes los que le recuerden al gobierno que el líder siempre fue y será Chávez.

Está bien darle continuidad a un proceso que ha logrado incentivar a la participación en una sociedad, pero siempre y cuando existan proyectos a futuro y no una estrategia de culto alrededor de un personaje.

No quiero decir que no habrá señales públicas de apoyo pero mientras no traspasen a la esfera de lo divino y supremo todo se mantendrá en orden. Porque principalmente, nunca se debe dejar de lado la importancia del arte de la política para gobernar y con ella, evitar construir legitimidad a través del culto a la personalidad.
Que las religiones se afirmen en la fe es comprensible, pero el fundamento de la política debería siempre ser racional y no puede recurrir a los dogmas de la divinidad de un político.

Pero si todos los caminos que han usado en su deseo de permanecer en el poder son democráticos, cabe entonces preguntarse si lo que mueve a los venezolanos a mantener firme el chavismo es la democracia o la redención.

Si lo que se quiere establecer una religión chavista cabe aquí el deseo de Marx de "*Abolir la religión entendida como felicidad ilusoria del pueblo para que pueda darse su felicidad real. La crítica a la religión es, por tanto, en germen, la crítica del valle de lágrimas, cuyo halo lo constituye la religión*".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía

Alerta internacional 360. (2010). Culto a la personalidad. *Alerta internacional 360*.

ALEXÁNDROV, G. F. (1951). *Joseph Stalin* . Moscow : Moscow : Foreign Languages Publishing House; Edición: 1st Edition (1951).

Ayala, C. (01 de Julio de 2001). El Universal . *Karl Marx opina sobre Simón Bolívar*, pág. 2.

Bachillerato Internacional . (1941). *La URSS en tiempos de Stalin*. Obtenido de La URSS en tiempos de Stalin: http://bachiller.sabuco.com/historia/Estalinismo.htm

Bajo, J. (24 de Julio de 2013). *Bolívar vive hoy un culto a la personalidad que nunca tuvo en vida*. Obtenido de Bolívar vive hoy un culto a la personalidad que nunca tuvo en vida: ib.adnxs.com/tt?id=3873748&referrer=http%3A%2F%2Fprofesionaljdeabajo.wordpress.com%2F2013%2F07%2F24%2F226%2F&cb=56139354151

BBC Mundo. (5 de abril de 2013). Elecciones en Venezuela: la alargada sombra de Hugo Chávez. *BBC Mundo*.

BBC Mundo. (5 de marzo de 2013). Hugo Chávez, el hombre al que sólo derrotó el cáncer. *BBC Mundo*.

BBC Mundo. (2 de abril de 2013). Las canciones de la campaña electoral venezolana. *BBC Mundo*.

BBC Mundo. (19 de marzo de 2013). Maduro y su campaña cuasi religiosa. *BBC Mundo*.

BBC Mundo. (8 de marzo de 2013). Mi peregrinación para ver a Chávez. *BBC Mundo*.

BBC Mundo. (2 de abril de 2013). Siete claves para entender las elecciones en Venezuela. *BBC Mundo*.

BBC Mundo. (12 de marzo de 2013). Twitter, el escenario feroz en la campaña venezolana. *BBC Mundo*.

BBC Mundo. (15 de abril de 2013). Venezuela: Capriles, ¿perdió o ganó? *BBC Mundo*.

BBC Mundo. (27 de septiembre de 2014). Cuba prohíbe los perfumes de Hugo Chávez y del Che Guevara. *BBC Mundo*.

Borja, R. (2007). *Sociedad, cultura y derecho.* Editorial Planeta del Ecuador.

Brieger, P. (2007). Chávez y los laberintos. *Revista actitud*.

Buhrat, J. (1996). *Mágicas ruinas.* Obtenido de http://www.magicasruinas.com.ar/revaquello031.htm

Bullock, A. (09 de 06 de 2014). *Adolf Hitler*. Obtenido de Encyclopædia Britannica: http://www.britannica.com/EBchecked/topic/267992/Adolf-Hitler

Cárdenas, H. M. (8 de marzo de 2013). Muerte de Chávez convirtió a Caracas en la sala de velación más grande del mundo. *El País*.

Castro, P. (2007). El caudillismo en América Latina, ayer y hoy. *Política y Cultura*, 10. Recuperado el 2014, de http://www.redalyc.org/pdf/267/26702702.pdf

Chávez, H. (2 de febrero de 1999).

Chávez, H. (15 de abril de 2013). Nicolás Maduro, el presidente de una nación dividida. *BBC Mundo*.

Chávez, H. (15 de abril de 2013). Nicolás Maduro, el presidente de una nación dividida. *BBC Mundo*.

Chirinos, C. (3 de septiembre de 2014). Venezuela: el padre nuestro para rezarle al Líder Supremo Hugo Chávez. *BBC Mundo*.
CNN Noticias. (2 de septiembre de 2014). Partido gobernante de Venezuela presenta el "Chávez Nuestro", el "padrenuestro" chavista. *CNN Noticias*.
Damas, G. C. (2003). *El culto a Bolivar: esbozo para un estudio de la historia de las ideas en Venezuela.* Editorial Alfa.
del Real Chávez, I. G. (2014). Persona, Personalidad y Personaje Político. *Perfiles. Org*.
Días, G. S. (7 de marzo de 2013). Cómo es el proceso para embalsamar a Chávez. *Clarín*.
DRAE. (2012). *Real Academia Española*. Obtenido de http://lema.rae.es/drae/?val=culto
Duffy, M. (22 de agosto de 2009). *firstworldwar.com A multimedia history of world war one*. Obtenido de http://www.firstworldwar.com/source/versailles.htm
El Comercio, Perú. (6 de marzo de 2013). Hugo Chávez Frías, el presidente que cambió desde la moneda hasta el huso horario. *El Comercio Perú*.
El Mundo. (13 de junio de 2006). Polémica en Venezuela por el cambio de la bandera y el escudo nacionales. *El Mundo*.
Eurasia1945. (2014). Obtenido de http://www.eurasia1945.com/acontecimientos/fascismo/crisis-de-italia-tras-la-primera-guerra-mundial/
Evans, R. J. (2005). *The coming of the Third Reich.* Penguin.
Fascist personality cult. (2014). Obtenido de http://sitemaker.umich.edu/fascistpersonalitycult/adolf_hitler
Feinstein, W. (2003). *The civilization of the Holocaust in Italy: poets, artists, saints, anti-semites.* Fairleigh Dickinson Univ Press.
Freud, S. (1975). *Group psychology and the analysis of the ego.* WW Norton & Company.
Gentile, E. (1996). *The sacralization of politics in fascist Italy.* Cambridge, MA: Harvard University Press.
Goebbels, J. (1936). *CALVIN Minds in the making*. Obtenido de http://research.calvin.edu/german-propaganda-archive/ahspeak.htm
Griffin, R. (1991). *The Nature of Facism.* Psychology Press.
Hanfstaengl, E. (1957). *Unheard witness.* Lippincott.
Harwich, N. (2003). *Un héroe para todas las causas: Bolívar en la historiografía.* Berlín .
Historiadores . (12 de Mayo de 2012). *Mao Tse-Tung*. Obtenido de Mao Tse-Tung: http://grandesacontecimientoshistoricos.blogspot.com/2013/05/mao-tse-tung.html
Hulme, D. (2007). *Messiahs! Rulers and the Role of Religion.* Obtenido de http://www.vision.org/visionmedia/article.aspx?id=2164#
Iturrieta, E. P. (2003). *El divino Boliva. Ensayo sobre una religión republicana.* Los Libros de la Catarata.
Kershaw, I. (1985). *History Today*. Obtenido de http://www.historytoday.com/ian-kershaw/hitler-myth
Kershaw, I. (1987). *The Hitler Myth: Image and Reality in the Third Reich.* Oxford University Press.
Khrushchev, N. (25 de febrero de 1956). *MARXISMO.ORG.* Obtenido de https://www.marxists.org/espanol/khrushchev/1956/febrero25.htm
Krauze, E. (2008). *El poder y el delirio.* Barcelona: Tusquets Editores.
Krauze, E. (2011). *Redentores. Ideasy poder en América Latina.* Debate.

La nación. (6 de marzo de 2013). Hugo Chávez cambió desde el nombre del país hasta su huso horario. *La nación*.
Levin, J. (2007). *Hugo Chávez.* Infobase Publishing.
Ley, R. (1937). *CALVIN Minds in the making*. Obtenido de http://research.calvin.edu/german-propaganda-archive/ley2.htm
Lipman-Blumen, J. (2000). *Connective leadership: Managing in a changing world.* Oxford University Press.
Maduro, N. (5 de marzo de 2013). Maduro y su campaña cuasi religiosa. *BBC Mundo*.
Marcano, C. (7 de enero de 2013). El mito de Chávez llena su ausencia. La enfermedad del presidente exacerba el culto a la personalidad en Venezuela (Edición País Vasco). *El País*.
Márquez, X. (2013). A Model of Cults of Personality. 4.
Martín, A. (7 de marzo de 2013). Entre el mito y la realidad. *Informe21.com*.
Martín, A. (26 de enero de 2013). Sombrío horizonte. *Informe21.com*.
Martín, A. (1 de febrero de 2013). Teatro. *Informe21.com*.
Martin, A. (15 de noviembre de 2013). Vida y muerte. *Informe21.com*.
Nodal. (15 de octubre de 2014). Venezuela: lanzan oficialmente el Instituto de Altos Estudios Hugo Chávez. *Nodal*.
Novosti, R. (2014). *Rusopedia.* Obtenido de http://rusopedia.rt.com/personalidades/politicos/issue_136.html
Ordóñez, P. P. (2010). El Presidente Rafael Correa y su política de redención. *Ecuador Debate 80*, 77-94.
Otro pajarito «se le aparece» a Maduro y le dice que Chávez «está feliz». (29 de julio de 2014). *ABC.es Internacional*.
Piscólogos en línea. (4 de agosto de 2014). Recuperado el 2014, de http://psicologosenlinea.net/45-definicion-de-personalidad-conceptos-de-personalidad-segun-varios-autores-kotler-allport-freud-y-eysenk.html
Prior, A. (1991). *Führer.*
PSUV. (2014). Obtenido de http://www.psuv.org.ve/psuv/
Ramírez, E. C. (2009). *PROPAGANDA POLÍTICA Y CULTO IMPERIAL EN HISPANIA.* Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
Reiman, M. (1982). *the USSR on the eve of the "second revolution"* . Rusia .
REVISTA SIGLO XXI. (16 de Agosto de 2000). *Culto a la personalidad* . Obtenido de Culto a la personalidad : http://www.sigloxxi.org/Archivo/culto.htm
Riz, L. d. (22 de abril de 2014). *Encyclopedia Britannica.* Recuperado el 2014, de http://global.britannica.com/EBchecked/topic/100367/caudillismo
Rubins, J. L. (1974). *The personality cult in psychoanalysis.* The American Journal of Psychoanalysis.
Sarabia, I. (30 de marzo de 2013). Lanzan álbum de barajitas de Chávez. *Informe21.com*.
Segunda Guerra Mundial. ES. (7 de enero de 2014). Obtenido de http://segundaguerramundial.es/fuhrerprinzip-obediencia-absoluta-a-adolf-hitler/
Sojo, I. A. (1998). *Líderes e imagen pública en Venezuela: elementos para el estudio del liderazgo.* Fondo Editorial de Humanidades.
Telesur. (5 de marzo de 2014). "Mi Amigo Hugo", la vida de Hugo Chávez en un documental de Oliver Stone. *Telesur*.

Weber, M. (1964). *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva.* Fondo de cultura económica.
Whittam, J. (marzo de 1998). *Sempringham eLearning History Resources.* Obtenido de http://www.users.globalnet.co.uk/~semp/mussolini2.htm
Zamorano, A. (8 de junio de 2012). Cómo cambió Hugo Chávez tras un año de batalla contra el cáncer. *BBC Mundo*.
Zamorano, A. (6 de marzo de 2013). "Murió Chávez y el cielo se puso rojo". *BBC Mundo*.
Zanatta, L. (2008). El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo en América Latina. *Università di Bologna*.
Zanatta, L. (2008). El populismo, entre religión y política. Sobre las raíces históricas del antiliberalismo. *Università di Bologna*.